LA VIVDA VALENCIANA.

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA.

A la señora Marcia Leonarda.

DESPVES que supe que V.m. auia enuiudado en tan pocos años, que aunque las partes y gracias de su marido la obligaran a sentimiento, la poca edad la escusara, pues es aforismo en los discretos, mirar por lo que falta, y no por lo que dexan, *me determinè a dirigirle esta Comedia, cuyo titulo es,* La viuda Valenciana, *no malicioſamente, que fuera graue culpa dar a V.m. tan indigno exemplo. Diſcreta fue Leonarda (aſsi lo es V.m. y aſsi ſe llama) en hallar remedio para ſu ſoledad, ſin empeñar ſu honor: que como la gala del nadar, es ſaber guardar la ropa, aſsi tambien lo parece, acudir a la voluntad, ſin faltar a la opinion. Lo mas ſeguro es, no rendirla: pero ſi pocos años mucha hermoſura, bizarro brio, y exercitado entendimiento dieren tal vez oydo a la liſonja de algun ocioſo, no le eſtarà mal al peligro, auer leydo eſta fabula, que eſgrimiendo no ſe llama herida la que recibe otra, ni el muſico merece eſte nombre, ſi arraſtrando los dedos por las cuerdas, no tañe limpio. Muchos ſe han de oponer a tan linda Cathedra, perdonen los Criticos eſta voz linda, que Fernando de Herrera, honor de la lengua Caſtellana, y ſu Colon primero, no la deſpreciò jamas, ni dexò de alabarla, como ſe vee en*

ſus

sus Cementos: pero pues a V.m. no se le ha de dar nada del, ni de sus prologos, ni de mi, ni de esta Comedia, bolvamos al consejo, que de los maduros le han de tomar los agrazes, o no llegará jamas a darle a otros. O que stos pues los altos para secretos gustos, los iguales para bendiciones publicas. Sera fuerça, que V.m. confusa, consulte sus intimas privanças, sino lo fueren mas sus privaciones. Aqui es donde entra la Viuda Valenciana, espejo en q̃ V.m. se tecará mejor que en los cristales de Venecia, y se acordará de mi, que se la dedico. No fue todo mentira, que sino passò a la letra, a lo mas sustancial no hize mas de darle lo verisimil, a imitacion de las mugeres que se aseytan. Estoy escriuiendo a V.m. y pensando en lo que piensa de si, con ojos verdes, cejas, y pestañas negras, y en cantidad, cabellos rizos, y copiosos, boca que pone en cuydado los que la miran, quando se rie, manos blancas, gentileza de cuerpo, y libertad de conciencia, en materia de sugecion, pues la señora muerte en figura de Redentor de la Merced, la sacò de Costantinopla, y de los baños de vn hombre, que començaua a barbar por los ojos, y acabaua en los dedos de los pies: ohi dezir, que su madre del tal difunto era de Ossuna, o que al hazerse preñada, penso en vn cofre, la imaginacion haze caso, no nos metamos con los Philosophos, que creen mas a las acciones del espiritu, que a la naturaleza de la comun herencia, el tenia estas gracias, y por añadidura el mas grosero entendimiento, que ha tenido zeloso, despues que se vsa estoruar mucho, y regalar poco. Suelen dezir por encarecimiento de desdichados, fulano tiene mala sombra, no la tuuo muger tan mala, desde que ay Sol, y siendolo V.m. de hermosura, se espantauan muchos de verla con tan mala sombra. Bien aya la muerte, no se quien està mal con ella, pues lo que no pudiera remediar Fisica humana, acabò ella en cinco dias con vna purga sin tiempo, dos sangrias anticipadas, y tener el Medico mas aficion a su libertad de V.m. que a la vida de su marido. Puedo assegurarle, que se vengò de todos con sola la duda en que nos tenia, si se auia de morir, ò quedarse: tanto era el desseo de q̃ se fuesse, no porque el faltasse, pues siempre faltò, sino porque auiendo imaginado, que nos dexaua, fuera desesperacion el boluer a verle. Bien creera V.m. quan lexos estaré yo de su oposicion, y assi deue creerme el desseo de su bien, libre de interes humano, porque quien no amarà tantas gracias, tanta hermosura, y celestial ingenio? si V.m. haze versos, se rinden Laura Terracina, Ana Bins Alemana, Sapho Griega, Valeria Lati-

na, y Argentaria Española: si toma en las manos vn instrumento, a su diuina voz, e incomparable destreza, el padre desta musica, Vicente Espinel se suspendiera atonito: si escriue vn papel, la lengua Castellana compite con la mejor, la pureza del hablar cortesano cobra arrogancia, el donayre iguala à la grauedad y lo graue a la dulçura: si dança, parece que con el ayre se lleua tras si los ojos, con la disposiciõ las almas, y que con los chapines pisa los desseos. Mas como soy yo tan atreuido, que donde todo es milagro, ponga lunares con mi rudeza, y como mal pintor desacredite el orignal con la imperfecion de mi retrato? V. m. repare en mis desseos, de quien sacarà mejor lo q̃ no acierto a dezir, que lo que puede preguntar al espejo, perdonarà a mi pluma, y en el del alma retratarà mas viuo su entendimiento. Dios guarde a vuessa merced.

Su Capellan, y aficionado seruidor,

Lope de Vega Carpio.

FI

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Lucencio viejo.
Leonarda Viuda moça.
Iulia criada suya.
Vrban Escudero suyo moço.
Camilo galan.
Floro criado suyo.
Celia Dama.
Oton galan.
Valerio galan.
Lisandro galan.
Rosano cortesano.

Representola Mariana Baca, vnica en la accion, y en entender los versos.

ACTO PRIMERO.

Sale Leonarda viuda con vn libro, y Iulia su criada.

Leo. Celia, Iulia, no me ois?
Iu. Señora. *Leo.* Loca en que andas?
Iu. Ya vengo a ver lo que mandas.
Leo. Guardame esse fray Luis.
Iu. Viendote en essos traspasos,
no sera mucha lisonja
apostar, que de ser monja,
no has estado dos mil pasos.
Aunque como me nombrauas
a fray Luis quando sali,
en verdad que colegi,
que todo vn frayle me dauas.
Leo. No son para tu rudeza
necia, razones tan altas.
Iu. Que mal encubri las faltas
que me dio naturaleza,
Que al no tener hermosura,
no añado la discrecion.
Leo. Basta vna buena razon,
y vna honrada compostura,
Iulia, en qualquiera muger,
que si de aguda se precia,
está muy cerca de necia,
y aun de venirse a perder.
Yo despues que me faltô
mi camilo, que Dios tiene,
que hazer el oficio viene
del alma que me lleuô,
Como he dado en no casarme,
leo por entretenerme,
no por Bachillera hazerme,
y de aguda graduarme.
Que a quien su buena opinion
encierra en silencio tal,
no halla en los libros mal

gustosa conuersacion.
Es qualquier libro discreto,
que si cansa de hablar dexa,
es amigo que aconseja,
y reprehende en secreto.
Al fin despues que los leo,
y trato de deuocion
de alguna imaginacion,
voy castigando el desseo.
Iu. Y en que materia leias?
Leo. De oracio. *Iu.* Quiẽ no se goza
de ver que tan bella moça
tan santas costumbres crias.
Ver hablar en la ciudad
de tu mucho encerramiento;
cordura, y entendimiento,
fama, honor, y honestidad,
Dizen, que el siglo dorado
nueuo estado aora toma,
que has hecho a Valencia Roma,
y presente lo passado.
Que en ti se encierra, y anida
todo el bien que tiene el suelo,
y que eres Angel del cielo,
en hermosura, y en vida.
Los moços estan de forma,
que nadie a verte se atreue,
porque no ay quien no se eleue,
si de tu vida se informa.
Leo. De todo, Iulia, querida
se sirua Dios, que essa fama
es de estopa facil llama,
antes muerta que encendida.
No procuro ser nombrada,
ni comer como Artemisa
las cenizas que ya pisa
la muerte con planta elada.
Ni ser la que el nombre toma,
de que de antojo murio,
porque a ver no se asomô
el monstruo q̃ entrô por Roma.
Ni la que con el carbon
pintô la sombra al marido.
que tuuo, en siendo partido
en igual veneracion.
Quiero ser vna muger,
que como es razon acuda
al titulo de viuda,
pues à nadie he menester.
Iu Que en fin no te casarâs?
Leo Iesus, Iulia, no lo nombres;
asco me ponen los hombres,
no me los nombres jamas.
Traeme la imagen acâ,
que comprê de aquel pintor.
Iu Pedir le quieres amor,
tentaciones te dan ya.
Leo. Calla necia, que la quiero
solamente para vella.
Iu. Y como dixte por ella
tanta suma de dinero?
Leo. Por el pinzel que le dan,
que el dueño me satisfizo,
que halla en la Corte la hizo
vn famoso Catalan.
Iu. Voy. *Le.* No ay ya de que tratar,
que seruir a Dios no sea
bien aqui la vida emplea,
quien ve lo que ha de durar.
Terror es, que perseguida
en essa edad guarde vn muerto;
fe tan cierta, amor tan cierto,
verdad viua, y casta vida.
Pero en la dificultad
esse crimen que estâ la gloria,
y esso se llama vitoria
resistir la voluntad,
Dexadme aqui pensamientos;
no ay mas, no me he de casar.

Sale Iulia.

Iu. Aun no le acertaua hallar.
Leo. Resistid castos intentos.

Iu.

Iu. Vesle aqui. *Le.* Cubra mi oluido.

Dale vn espejo.

Las vanidades que dexo,
que es esto necia el espejo,
por la imagen me has traido?
Toma. *Iu.* Acabate de ver,
veras lo que has de llorar,
no lo pudiendo cobrar.
si aqui lo dexas perder.
Leo. Toma allà. *Lu.* No se le des.

Sale Lucèrciotio de Leonarda,

Pues quiso Dios que viniesse
a tiempo que verte viesse,
tu que a ti, ni a nadie ves.
Que milagro di sobrina
es este de hallarte assi.
Leo. Si oy no me vengo de ti.
Iu. Pues vile yo entrar? *L.* Camina.
Lu. Bien tendran canas de vn viejo
con tu edad autoridad.
Leo. Iuzgarâs a liuiandad
hallarme con el espejo.
Que suele ser conocida
la mucha de vna muger,
en yrse, y venirse a ver,
despues de vna vez vestida.
Y yo conforme a mi estado,
hago en esso mas delito.
Lu. A enojo siempre me incito
con tu melindre estremado,
Es mucho que vna muger
que ha de estar vn dia compuesta
vaya a ver, si estâ bien puesta,
la toca, ò el alfiler?
Quien se lo dira mejor,
si estâ bien, ô si estâ mal,
que esse palmo de cristal?
Leo. Como disculpas mi error.
Lu. Esso fuera a ser de aquellas,
que junto a las celosias
hazen colgar muchos dias
su espejo, ô en medio dellas.
Y assi como estan hablando
por defuera a su galàn,
el habla, y menos van
en el espejo mirando.
Y el necio a quien satisfaze,
por si lo entiende, y se admira,
y es el espejo a quien mira,
a quien la fiesta se haze.
No eras tu la que le lleua
a la Iglesia, y al sermon
y fingiendo deuocion,
se mira, quando se eleua.
Ni al beuer hazes agrauio,
con pico de aguamanil,
porque la color sutil,
no se despegue del labio.
No te quiero dezir cosas,
que a vn viejo parecen mal
desta regla vniuersal
de feas y melindrosas.
Mirate, y guardete Dios,
y pues que he venido a verte
quando tu te has visto aduierte,
y estemos solos los dos,
Leo. Tio, si es de casamiento,
ni se miente, ni me hable.
Lu Que has de ser tan intratable
con tan buen entendimiento?
Escucharme no merezco,
donde vn viejo honrado hablara,
que siendolo no escuchara
qualquier hõbre. *Le.* O y me êsta-
Si yo se lo q̃ me quieres, {quezco
porque he de dexar cansarte.
Lu. Que has de ser en esta parte
igual a tantas mugeres?
Que pertinacia es la tuya,
piensas que estas cosas son,

para

para tu buena opinion?
son para que se destruya.
Como piensas conseruarte,
ya que tan resuelta vienes
en el estado que tienes,
tantos años sin casarte?
Es verdad, que te han quedado
tres mil ducados de renta,
pero yo no pongo en cuenta
lo que es viuir descansado.
Que si esto te faltara,
gracias a Dios, que me sobra;
pero el verte empeçar obra
de acabarse bien tan cara,
Adonde te esconderas
de la inuidia, y vulgo vil,
aunque en vn año, y en mil
no salgas de donde estâs?
Que con Sol abras tu puerta,
y cierres a la oracion,
que los que mas linces son,
no vean ventana abierta,
Que vn atomo que el Sol mismo
no entre en casa tan rara,
por si escura, y por ti clara,
cielo en parte, en parte abismo.
Que tengas dragones, y Argos,
mas que vellocino, y fruta,
que importa la inuidia astuta,
tiene lengua, y ojos largos.
Diran, que con el esclauo,
que dentro de casa tienes
a ser Angelica vienes,
soberuia, y infame al cauo.
Y ofendido tu decoro,
mil que seguido te han,
a Iupiter Cisne harán,
ô por dicha lluuia de oro.
Quanto es mejor, que te cases,
y estas malicias escuses.

Leo. Ya no aura de que me acuses,
sino es que adelante passes.
No diras que no te ohi,
dime, Lucencio, es mejor
a peligro de vn error
poner mi vida por ti?
A este daño me acomodas,
si todos los que han escrito
han reprehendido infinito,
siempre las segundas bodas.
La viudez casta, y segura
no es de todos alabada?
si es de la inuidia infamada
este engaño poco dura.
Que al fin vence la verdad,
y buela la buena fama,
que es fenis que de su llama
nace para nueua edad.
No, sino venga vn mancebo
destos de aora de alcorça.
con el sombrerito a horça,
pluma corta, cordon nueuo:
Cuello abierto muy parejo,
puños a lo Veneciano,
lo de fuera limpio, y sano,
lo de dentro suzio, y viejo.
Botas justas sin podellas
descalçar en todo vn mes,
las calças hasta los pies,
el vigote a las estrellas.
Xaboncillos, y copete,
cadena falsa que assombre,
guantes de ambar, y grãde hõbre
de vn soneto, y vn villete,
Y con sus manos lauadas
los tres mil de renta pesque,
con que vn poco se refresque,
entre sauanas delgadas.
Y passados ocho dias,
se vaya a ver forasteras,
ô en amistades primeras,
buelua a deshazer las mias.

Vendra

Vendra tarde, yo eſtarê
zeloſa, darâ mi hazienda,
començarâ la contienda,
deſto de ſi fue, o no fue.
Yo eſconderê, y el darâ,
buſcarâ deudas por mi,
entrarâ juſticia aqui,
vozes, y aun cozes aura.
No aura noche, no aura dia,
que la caſa no alborote,
daca la carta de dote.
ſoltad la hazienda que es mia.
Entrad en eſta eſcritura,
no quiero, aſsi, no quereis?
yo os harê infame que entreis,
ſi el brio de aora os dura.
Y que mientras mas me poſtro
me haga muy mas aprieſſa
de dos titulos Condeſſa,
Conſentayna, y Puñoenroſtro.
Yo he dicho. *Lu.* Acabado has
como oracion en Latin.
Leo. Latin pudo ſer el fin,
mas Romance lo demas.

Eſto propuſe aquel dia,
y a ſer varonil muger
braſas auia de comer.
y abraſar alma tan fria.
Lu. Sobrina aqui ſe acabô,
deſde aqui doy a los vientos
todos quantos caſamientos
me han hablado, y buſco yo.
Que tres a eſcoger traia,
yy a ſolo he de pedir,
que no demos que dezir
de tu edad, ni de la mia.
Mira por ti, pues te quedas
en tan moça libertad,
que es mucho, que en tal edad
tan ſegura viuir puedas.
Quando mires al eſpejo,
tu hermoſura, y pocos años,
tu veras, quantos engaños
te dan los dos por conſejo.
Y Dios te lleue adelante
eſſe filicio, y ayuno.
Leo. Que viejo tan importuno!
Lu. Que muger tan arrogante.

Vanſe, ſale Liſandro galan.

Liſ. Rompe vna peña el agua, quando eſtriua
Por largo curſo en ella ſu corriente,
y a la ſegur del labrador valiente
ſe humilla el pino, y la arrugada oliua.
De ſu fruto Oriental la palma altiua,
Rinde, aunque tarde a la Africana gente,
Viene el nouillo al yugo, y la ſerpiente
A la voz del encanto ſe derriba.
Fabrica vn eſcultor vna figura
De vn marmol duro, de vna piedra elada,
y viene a tener ſer, lo que no era.
Y por mas que mi amor vencer procura,
Vna muger hermoſa, y delicada,
Con ſer muger, eſtâ rebelde, y fiera,

Salga

Sale Valerio galan.

Val. Baxa del monte el agua despeñandose;
Y va de piedra en piedra entremetiendose;
Y con venir como el cristal riendose,
Va por la tierra con el tiempo entrandose.
Mi mal con beneficios aumentandose,
Haze, que vaya el alma consumiendose,
Y luego la esperança entreteniendose,
de verle florecer estâ teniendose.
Amor me ve morir, y satisfazese,
Donde con tiempo, y obras desmerecese.
Que es ola que en la mar se rompe, y hazese
El bien, y el mal para mi mal ofrecese,
Pero en vn punto el biẽ muerese, y nacese,
Y luego la esperança desparecese.

Sale Oton galan.

Oton. Halla con lengua, lagrimas, y ruego
Entre barbaros paso el peregrino,
Guia por las montañas de Apenino,
Agua en la Libia, y en la Citia fuego.
El Abarimo en sus crueldades ciego,
Por sus tierras le da franco camino,
Halla en Arabia pan, en Persia vino;
y en los Alarbes de Africa sossiego.
Corren el llanto, y la alegria parejas,
Y el cautiuo en el Moro de Marruecos,
Halla piedad entre cadena, y rejas.
Y vn aspid hecho de peña scos secos,
De mis cansadas lagrimas, y quexas,
Aun no se precia de escuchar los ecos.

Val. Lisandro. *L.* Valerio. *V.* Oton.
Oton. O hidalgos. *V.* Creo, que junta amor la conuersacion.
Lis. Esso de amor se pregunta a los que amantes no son.
Ea acabaos de cubrir,
que bien se puede dezir aqueste de amor cubiertos;
que no es Euangelio.
Oton. Aduiertoos.
que assi se auia de oir.
Que son tales sus antojos,
que auia, quando se empieça,
a tratar de sus enojos,

de

de estar libre la cabeça,
y descubiertos los ojos.
No porque a verdad aspira,
que antes de ella se retira,
mas porque son menester.
mucho ojos para ver
tan agradable mentira.
Lis. Bien a Oton se le parece,
que por la hermosa viuda
se deshaze, y desuanece.
Oton. Y de vos pondremos duda,
que os abrasa, y enflaqueze?
Porque rompeis a los cielos
quantas tunicas, y velos,
los Astrologos les ponen,
porque con ella os abonen.
Val. Declarense, si son zelos.
Entrarê yo de por medio
a quitar la pesadumbre,
y dar algun corte, y medio.
Lis. Mas a entraros por su lumbre,
por el vltimo remedio.
Que de la que viue aqui,
mas ay, que en Oton, y en mi
es el alma enamorada,
de mariposa turbada
que aura de morir alli.
Val. Yo por Leonarda: *L.* Vos pues,
pensais, que estâ muy secreto,
lo que tan notorio es,
Oton. Finalmente que a vn sugeto
queremos bien todos tres.
Vel. Aora bien porque lo es tal,
con fessar no me està mal,
y porque este casamiento
me na dado algun pensamiento.
Lis. Gran muger! *O.* No tiene igual.
Lis. Lo que Valerio pretendo.
Oton. Yo lo mismo solicito.
Val. Si emprẽdeis lo q̃ yo emprẽdo
ô os ofendo, ũ os lo quito,
ò en quitarmelo me ofendo:
Puedese esto componer?
Lis. Muy bien se puede hazer,
ande el pleyto, y la amistad.
Oton. Competencia, y voluntad
no suelen juntas comer.
Pero aura de ser assi,
que a todos està mejor.
sino es que aya alguno aqui,
que tenga della fauor.
Val. No dire yo, que yo sui,
aunque el que he tenido puede
contar a los dos sin miedo,
como palabra me deis,
que los vuestros contareis.
Lis. Por mi parte lo concedo.
Oton. Y yo por mi parte. *Va.* Oid,
y el galardon de mi amor,
deste fauor presumid.
Oton. Di Lisandro tu fauor,
ya comiẽço. *L.* Di. *V.* Aduertid.
A esta gallarda viuda,
que tiene el alma de Tigre
en vn coche vi vna tarde,
como tres mil Serafines.
Yua subiendo del Sol,
porque el Sol yua a encubrirse,
aunque la cortina a vezes,
era a mis ojos eclipse.
Hizele vna reuerencia,
y ella con algun melindre,
sacô del estrino afuera
todos los pechos de vn Cisne.
Yo creyendo que podia
en este fauor assirme
con mi guitarra en su calle,
me tocò San Iuan Maytines.
Auia hecho vna glossa
por mi mal la glossa hize,
empece a cantar mas tierno
que vn tiempo Piramo a Tisbe.

Socorre

Socorre con agua al fuego
fue lo primero que dixe,
y lo postrero tambien
del socorro Dios os libre.
Si era agua limpia, ô mezclada,
Dioscorides lo auerigue,
basta que toda la noche
gastê en limpiarme, y reirme.
Lis. Va el mio, pero es mejor,
que en efeto fue fauor,
y el de Valerio pesar.
Oto. Empieça pues a contar.
Lis. Comienço en nombre de amor.
Por esta dichosa calle
desdichada en tanto estremo,
donde mil penantes viuen,
velando prendas de vn muerto.
Lleuauan vnos ladrones
vna noche escura huyendo
de la vezina justicia,
de vino vn famoso cuero.
Al passar los desdichados
las puertas de marmol vieron
desta viuda mas dura,
y pusieronle en lo hueco.
Los Alguaziles, y moços
enbeuecidos corriando,
no vieron donde quedaua
el arrimado mancebo.
Yo que estaua en vna esquina
mirandolo desde lexos,
apresurê luego el paso
lleuandome el ayre en peso.
Llegando a la amada puerta,
vi vn bulto a mis ojos negro
con su capa, y con su espada,
mirando, y hablando adentro,
Llegueme a el, y metime
hasta la barba el sombrero,
y dixele, a gentilhombre,
terciando el corto herreruelo,
Como no me respondia,
saco la daga de presto.
y por el pecho a mi gusto,
hasta la Cruz se la meto.
Diome la sangre en el mio,
y buelto a mi casa huyendo,
miro a vna luz la ropilla,
y olia como vn incienso.
Tomo vna linterna, y parto,
y quando a mirar le bueluo,
hallo derramado el vino,
y el cuero midiendo el suelo.
Oto. Si essos son vuestros fauores,
reniego de los amores.
Val. Diga Oton el suyo a ver?
Oton. Ha Tulio, aqui he menester
tus rectoricos colores.
Cantauan la vez primera
con su vez ronca los gallos,
respondiendose muy lexos
los del lugar, y del campo.
Quando de nuestra viuda
como vn relox concertado
la ventana con los ojos,
y la calle mido a pasos.
Estaua el cielo mas negro
que vn Portugues emboçado
y a esta causa errê la reja
dos ventanas mas abaxo.
Viuia vn buen çapatero,
donde yo con gran cuydado
puse los ojos por ver
la casa en que viuen tantos.
Y vi en vn valcon vn bulto
la mitad del cuerpo blanco,
y creyendo ser la viuda,
assi la requiebro, y hablo:
Angel, cuya alua es la toca,
y cuya estola el rosario,
oid vn secreto solo
deste enamorado esclauo,

No le huuo dicho, señores,
quando el çapatero honrado
que estaua en camisa al fresco,
dixo vn ladrillo tomando:
A mi muger requebritos,
por estas barbas bellaco,
que yo os conozca de dia,
y si al tirar no me baxo
Con los poluos del ladrillo
me dexa alli roziados,
como escudilla de arroz
los sesos entre los cascos.
Val. Los fauores son iguales,
mas al fin tratando veras,
y dexando burlas tales,
no veis, que estas tres quimeras
han de engendrar cien mil males
Oton. Vn consejo os quiero dar.
Lis. Como? *O.* q̃ el pleyto tratemos,
dexandonos de tratar.
Val. Quereis que no nos hablemos?
Oton. Yo a ninguno pienso hablar,
encuentrele adon de quiera.
Lis. Yo me voy dessa manera.
O. Ay Leonarda hermosa, y muda.
Lis. Ay bellissima viuda.
Val. Ay hermossima fiera.

Vanse, sale Leonarda, y Iulia.

Iu. Castigado han tu locura
los cielos. *Leo.* Y de tal suerte,
que no me han dado la muerte,
para mayor desuentura.
Y pues que assi me declaro,
creeme, que algun hechizo
este viejo astuto hizo,
contra mi elado reparo.
Que lleuarme aquesta tarde
a buscar mi vituperio,
no carece de misterio.

Iu. Dios, de pensallo, me guarde,
tan ignorante está el,
de lo que te ha sucedido,
como esse mismo que ha sido,
basiliscо tan cruel.
Malditos sus ojos sean,
que a la primer vista pueden
hazer que otros ciegos queden.
Leo. Dexalos Iulia, que vean,
que es bien que tan buenos ojos
no pierdan, porque me vieron.
Iu. Por mi aguela que te dieron,
muy a priessa los antojos,
rabia en el. *Leo.* No digas esso
Dios le guarde, que te va?
Iu. Ay señora, adonde está
tu autoridad y tu seso.
Que es de aquella grauedad,
con que oy al turbado viejo
subiste al cielo el espejo,
de tu fama, y castidad,
y el melindre con que hiziste
de verte en el de cristal?
Leo. No me predicas muy mal.
Iu. Calla ora, no estés triste,
ello ha de ser tempestad,
ô cosa para de asiento,
Leo. Estoy sin entendimiento,
del mal de la voluntad.
Iu. Ai falta vna potencia,
sangrarse della, y a Dios.
Leo. Amor esto podeis vos.
Iu. q̃ hombre te agrada en Valécia,
que ya no eres tu la elada,
la santa, la recogida?
Leo. No me hables en tu vida
necia, no me digas nada,
que todo sera acessorio.
si me tengo de perder.
Iu. No se que tengo de hazer
de los libros, y oratorio.

Pues que dira fray Luis,
y aquellas cosas tan altas.
Leo. O mugeres, quantas faltas
hasta la prueua encubris,
quien vio mi zelo, y mi pecho,
ô mancebo antes de verte,
pero el rigor de la muerte
no es conmigo de prouecho.
No me tengo de casar,
si el mundo està de por medio.
Iu. Yo señora se vn remedio.
Leo. No te he mandado callar?
si no te huuiera criado
la cara te deshiziera,
vesme ardiendo, y como fiera,
te burlas de mi cuidado?
Pues remedio he de tener,
sin perder mi punto, y fama,
y he de aplacar esta llama
cruel. *Iu.* Todo puede ser.

Sale Vrbano escudero moço.

Vr. O gracias a Dios que os hallo
hasta quando era el rezar?
queriades os quedar
para la Missa del gallo?
En dias de Iubileo
no te querria seruir.
Leo. Tan presto nos hemos de yr,
vna tarde que el Sol veo?
Vr. No sueles tu dezir esto,
que aun te ofende su arrebol.
Leo. Ya quiero Sol. *V.* Anda al Sol.
Iu Dexala, que està sin seso.
Vr. De que? valame San Blas.
Leo. Mira si està el coche a punto.
Vr. Ya señora lo pregunto.
Leo. Buelue necio, donde vas?
Vr. Por el coche del Sol y ua,
para que al Sol nos andemos.

Salen Camilo galan y Floro su criado.

Cam. Gentil recado tenemos,
dile tu, que no me escriua.
Flo. No le rasgues por el tiempo,
que la amaste. *Ca.* Ya està hecho.
Flo. Que aũ esso no es de prouecho?
Cam Es cosa de passatiempo.
Leo. Vrban, ves este mancebo?
Vr. Muy bien. *L.* Pues llega el oido.
Vr. Casa, y nombre ya. *F.* No ha sido
este tu desden muy nueuo,
siempre con essa muger
esta aspereza tuuiste.
L. Vamos Iulia, *I.* Vẽ. *L.* Ay triste,
si te he de boluer a ver.

Vanse Leonarda, y Iulia.

Vr. Por mi fe bueno he quedado,
a saber su casa, y nombre
deste galan gentilhombre.
Cam. No quiero amor, ni cuidado,
estese Celia en su casa,
dê fauor a quien quisiere,
hable, si su gusto fuere
al que llega, ò al que passa,
Busque vn nueuo moscatel
a quien con zelos engañe,
que yra mi no ay que me dañe,
sino es la lastima del.
Vr. Siempre fue bueno traer
tintero, y escriuania:
ha Caualler, querria.
Cam. Hablad, que quereis? *V.* Saber
si acaso os aueis escrito
en el santo Iubileo
por cofadre. *Cam.* Antes desseo
serlo buen hombre infinito,
que se paga. *Vr.* Solo vn real.

Cam.

Cam. Veis aqui dos, por los dos,
tomad. *Vr.* Recibalo Dios,
el nombre, y casa nombrad.
Cam. Camilo, y viuo a San Iuan.
Vr. Soys noble? *C.* Bastantemente.
Vr. Digolo, porque se asiente:
su buena gracia galan?
Fl. Yo Floro. *V.* Basta, yo bueluo
a la Iglesia. *C.* Andad con Dios,
cofadres somos los dos.
Fl. Rezaras? *C.* Oy me resuelvo,
viue Dios, que di vn doblon
al hombre por dos reales,
Fl. Aora con esso sales?
ya no tiene redencion.
Cam. Entra que aun aura reparo.
Fl. Con esso te dixo alli,
que eres noble. *C.* O pesia mi,
que soy cofadre muy caro.

Vanse, Salen Leonarda, Iulia y Vrban.

Leo. Gentil industria tuuiste
Vrban. *V.* Soy flor de los hõbres
Leo. Que bien sus casas y nombres
en el papel escriuiste,
que al fin Camilo se llama,
esso mas tiene del muerto?
Vr. Sin duda el ser noble es cierto,
aunque ignoramos su fama,
que argumento como ver,
que en tan facil ocasion
por vn real medio vn doblon?
Iu. Liberal deue de ser,
cierto que fue gran nobleza.
Leo. Di Iulia, que no tendra
a quien tales gracias da,
la franca naturaleza?
Vr. Esso de gracia no vi,
jamas por vida de Vrban,
hombre mas bello, y galan
desde el dia en que naci.
Que rostro, que compostura,
que barba tan asseada,
que mano tan regalada,
pareciome nieue pura!
Que cuerpo, que pierna, y pie,
que fabla, que discrecion,
que lindo dar de doblon,
y que aficion le cobrê.
Quando le vi reluzir.
Leo. Aora bien, ya no es posible
sufrir el fuego insufrible
de que me siento morir.
Amigos, grande flaqueza
os parecera la mia,
pero mi pecho confia
de vuestro amor, y nobleza.
Desde mis padres aueis
seruido siempre esta casa,
yo se al estremo que passa
el amor que me teneis.
Supuesto que no pretendo
casarme ni sugetarme,
oy aueis de remediarme,
oy mi vida os encomiendo.
En vuestra lengua, y secreto
esta mi opinion, y fama.
Vr. O tu temor nos disfama,
ô es de tu amor este efeto.
Viue Dios, que si en vn potro,
ô con oro me engañassen,
palabra no me sacassen,
por esso, ni por esso tto.
Fia de Iulia, y de mi,
y di lo que hemos de hazer?
Leo. Tu mi remedio has de ser,
escuchame atento. *Vr.* Di.
Leo. Ya ves como anda alterada
con sus mascaras Valencia.
Vrb. Bien. *L.* Pues con esta licencia

Biblioteca Nacional de España

ponte vna ropa estremada,
y vna mascara, y camina
a hablar aquesse galan,
y dile en disfraz, Vrban,
que vna dama se le inclina.
Y que le habla tiernamente,
y que la podra gozar,
como oy te quiera esperar
del Real dentro en la puente.
Y si te dize que si,
esta noche yrâs por el.
Vr. Luego bien ha de ver el
adonde viues, y a mi.
Leo. No que con mascara yrâs;
y para que nada note
le pondras vn capirote,
con que a casa le traeras.
Entrarâ a escuras, y quando
se aya de yr buelto a poner,
a quien podra conocer?
Vr. Braua industria vas traçando,
que bueno vendra el alcon,
pero yo en que me detengo,
parto. *L.* No tardes. *V.* Ya vengo.
Iu. Quien te dixo esta inuencion?
Leo. Amor, que tiene a los pies
a quantos han estudiado.
Iu Pareceme, que han llamado.
Leo. Anda ve, mira quien es.

Que aurâ que vnâ muger determinada
No intente por su gusto? que tormento
La mudarâ del firme pensamiento?
que fuego que cordel, que aguda espada?
Que Gigante con furia mas ayrada
Intentara subir al firmamento?
O que Alcides con mas atreuimiento
Al centro baxarâ con alma osada.
Efetos son de vn niño poderoso,
Auer mi yelo con su ardor vencido,
Y aquella se de mi primero esposo.
Yo he sido como rio detenido,
Que va suelta la presa mas furioso,
Y es lo mas cierto que muger he sido.

Sale Iulia.

Iu. No se que gente estâ aqui,
que libros y estampas vende.
Leo. Si es mascara, que pretende?
Iu. Yo sin mascara le vi.
Leo. Pues para que no parezca
que mi deuocion se muere,
entre, y veamos que quiere,
ô si ay que comprar se ofrezca.

Sale Oton vestido de estrangero con quatro libros, y vna cesta.

Oton. Dios guarde a v. m.
y le dê vn gentil marido.
Leo. En que no le aya querido
me ha hecho mucha merced.
Oton. Por que teniendo esse talle?

Leo.

Leo. Mostrad, que libros vendeis?
Oton. Vno traygo, que podeis,
por poco precio compralle.
Mas es vna historia mia,
y soys vos muy recatada.
Leo. Que cifra tan estremada
Iulia, no te lo dezia.
Quié es este? *Oton.* Es el pastor
de Filida. *Leo.* Ya lo se.
Oton. Y Galuez Montaluo fue,
con graue ingenio su autor.
Con habito de San Iuan
murio en la mar, y yo muero
en mar mas profundo, y fiero.
Leo. Soys librero, ô soys galan.
Oton. No se lo sabre dezir,
aqueste es la Galatea,
que si buen libro desea,
no tiene mas que pedir.
Fue su autor Miguel Ceruantes,
que a allá en la Naual perdio
vna mano, y pierdo yo.
Leo. Calla Iulia, no te espantes,
que perdeis? *O.* El alma, y vida.
y por otra Galatea
mas cruel que fue Medea,
y menos agradecida.
Leo. Quien es este? *Oton.* Es Espinel
Leo. Que trata? *O.* Solas canciones,
mas tiene lindas razones,
y ay graues versos en el.
Quiso bien hasta morir,
mas no del mal que yo muero.
Leo. Soys galan, ô soys librero?
Oton. No se lo sabre dezir,
El Cancionero está aqui,
mas lleno de disparates.
Leo. De mal impresso no trates?
Oton. Mejor impresso está en mi.
Leo. El que? *O.* Vn eterno seruir,
vn amar, vn padecer.

Leo. Es requebrar, ô vender?
Oton. No se lo sabre dezir.

Sale Valerio en habito de mercader cõ estampas.

Iu. El estampero se ha entrado.
Val. A la rica estampa fina.
Leo. Mal mi sospecha adiuina,
ô este trato es concertado,
Que el vno, y otro galan,
que este engaño concertaron
las mascaras se quitaron,
en allegando al zaguan.
Iulia, es esto cõueniente
a mi encerramiento? *Iu.* Creo,
que te engañan. *Le.* Bien lo veo,
en mi casa tanta gente?
Val. Acá está primero Oton?
Oton. Que Valerio vino acá?
Leo. Que vẽdeis? *Val.* Vos lo veis ya
vendo el mismo coraçon.
Leo. Mostrá, que es este papel?
Val. El Adonis del Ticiano,
que tuuo diuina mano,
y peregrino pinzel.
O quien este huuiera sido,
quando fue tan regalado,
pues muero desesperado,
y el murio fauorecido.
Esta por vida de Aurelio
que es de las ricas, y finas
que es de Rafael de Vrbinas,
y cortada de Cornelio.
Esta es de Martin de Vos,
y aquesta de Federico.
Leo. Mal a estas cosas me aplico,
no traeis cosas de Dios?.
Val. Si traygo, aqui ay vna estampa
del matrimonio escogida.
Leo. Esse no espero en mi vida.

Val. Mal su estampa se os estampa,
pues no se yo porque sea,
que ay mil que esperan vn si,
y por ventura está aqui
vn hidalgo que os dessea.
Soy Valerio, aunque me veis,
que esta mascara he tomado.
Oton. Pues ya va tan declarado,
a Oton delante teneis,
soy rico, y soy Cauallero,
y pierdo el seso por vos,
Leo. No ay aqui quien a los dos
les pague en mejor dinero,
ola. *Cr.* Señora. *L.* Al librero.

Salen dos criados.

Y al que los papeles vende.
Oton. Pues señora que te ofende,
pedirte nuestro dinero?
Leo. Ea, que aguardais criados.
Val. Paso, no os alboroteis.
Leo. Libertades me vendeis,
libros por mi fe estremados,
ola cargaldos de palos.
Val. No hará tal, q̃ yr nos sabremos.
Oton. Ni essa afrenta sufriremos.
C.2. No está los Gauachos malos.
C.1. Con pastillas, y perfumes
aguarda otro para entrar.
C.2. Ea empiecen a baxar.
Va. Que en tal crueldad te resumes.
Leo. Cerrad la puerta, y quien llama
traera menos libertad.
Vu. Iulia, no ay mas amistad?
Iu. Calla, no lo oyga mi ama.

Vanse, salen Camilo, y Vrban vestidos de mascara.

Cam. Mascara juro por Dios,
que grande empressa acometo;
y sin saber quien soys vos.
Vr. Camilo aquesse secreto,
ha de ser entre los dos.
Cam. Pues me da el alma essa dama,
no me fiara su fama?
no pudiera yo seruilla,
y hablalla, vella, y oilla,
y saber como se llama?
Vr. No auemos de hablar en esso;
que en quiriendo saber algo.
queda perdido el sucesso.
Cam. Iuro por la fe de hidalgo,
que me hazeis perder el seso.
Si yo tuuiera enemigos,
los cielos me son testigos,
que era engaño claro, y visto;
mas no ay hõbren ta bien quisto;
ni que tenga mas amigos.
Fuera desso estoy contento,
que digais, que hasta el retrete
entre armado a mi contento,
y que lleue vn pistolete.
Vr. Lleua vno, lleua ciento.
sino os falta habilidad,
valor, gusto, y voluntad,
que el interes lo atropella;
gozais la cosa mas bella.
que tiene aquesta ciudad.
Cam. Que importa que bella sea;
si a escuras he de gozalla,
antes presumo que es fea.
Vr. En hablalla, y en tocalla,
aura luz con que se vea.
Si os pesare, y os cansare,
no boluais. *Cam.* No ay q̃ repare;
mas que en el yr tan cubierto.
Vr. Essa es la ley del concierto,
mirad si ay mas que os declare.
Cam. Que cubierto tengo de yr?
Vr. Y dessa suerte Camilo,

aues

aueis de entrar, y salir.
Cam. Braua industria, brauo estilo.
Vr. Todo lo aueis de sufrir.
Cam. Y adonde os he de aguardar?
Vr. A las tres podeis estar
del Real puesto en la puente,
y guardaos de lleuar gente,
porque no os tengo de hablar.
Cam. Por ver a Italia no passa,
ò las naciones Francessas,
quien dexa su patria, y casa,
por las Indias Portuguessas,
mil largos mares traspassa.
No dexa el otro su tierra,
por ver la estrangera guerra,
por vna fiesta no ay mil
que estan entre gente vil,
donde el calor los entierra?
No està alguno al Sol, y al yelo,
esperando a ver salir
el timido conejuelo,
y el pescador por asir
el pez simple en el ançuelo?
Pues yo moço, y orgulloso,
que me escuso temeroso
de ver este encantamento?
Camina, que soy contento.
Vr. Si vais vos sereis dichoso.
Cam. A la hora concertada,
en la puente me hallareis.
Vr. Que noche tan regalada,
con aquel Angel tendreis.
Cam. A lo menos encantada.
Vr. Ella estarà preuenida,
a Dios. *C.* Ya vuestra partida
aguardo. *Vr.* Sera muy presto.
Cam. Yo he de saber lo que es esto,
aunque me cueste la vida.

ACTO SEGVNDO
EE LA VIVDA VALENCIANA.

Sale Camilo.

Cam. Buen animo pensamiento
de temeridad vestido,
al puesto auemos venido
donde vuestro atreuimiento
me lleua a vencer vencido.
Entre el temor, y el desseo,
con quien batallo, y peleo,
tantas vezes quedo, y voy
que con estar donde estoy,
otras tantas no lo creo.
Que se yo, si algun contrario
de inuidia de verme noble,
me forja este trato doble,
donde sea necessario
el sufrir espada, o roble.
Brauamente el cuello humillo,
como simple corderillo,
que ser vendido no ve,
que va el propio por su pie
al carnicero cuchillo.
Mas yo jamas he entendido,
que aya hecho a hombre ofensa,
mal mi entendimiento piensa,
q̃ el q̃ a ninguno ha ofendido,
bien camina sin defensa.
Y mas que aquel que me ha dado

aueis de entrar, y salir.
Cam. Braua industria, brauo estilo.
Vr. Todo lo aueis de sufrir.
Cam. Y adonde os he de aguardar?
Vr. A las tres podeis estar
del Real puesto en la puente,
y guardaos de lleuar gente,
porque no os tengo de hablar.
Cam. Por ver a Italia no passa,
ò las naciones Francessas,
quien dexa su patria, y casa,
por las Indias Portuguessas,
mil largos mares traspassa.
No dexa el otro su tierra,
por ver la estrangera guerra,
por vna fiesta no ay mil
que estan entre gente vil,
donde el calor los entierra?
No està alguno al Sol, y al yelo,
esperando a ver salir
el timido conejuelo,
y el pescador por asir
el pez simple en el ançuelo?
Pues yo moço, y orgulloso,
que me escuso temeroso
de ver este encantamento?
Camina, que soy contento.
Vr. Si vais vos sereis dichoso.
Cam. A la hora concertada,
en la puente me hallareis.
Vr. Que noche tan regalada,
con aquel Angel tendreis.
Cam. A lo menos encantada.
Vr. Ella estarà preuenida,
a Dios. *C.* Ya vuestra partida
aguardo. *Vr.* Sera muy presto.
Cam. Yo he de saber lo que es esto,
aunque me cueste la vida.

ACTO SEGVNDO
EE LA VIVDA VALENCIANA.

Sale Camilo.

Cam. Buen animo pensamiento
de temeridad vestido,
al puesto auemos venido
donde vuestro atreuimiento
me lleua a vencer vencido.
Entre el temor, y el desseo,
con quien batallo, y peleo,
tantas vezes quedo, y voy
que con estar donde estoy,
otras tantas no lo creo.
Que se yo, si algun contrario
de inuidia de verme noble,
me forja este trato doble,
donde sea necessario
el sufrir espada, o roble.
Brauamente el cuello humillo,
como simple corderillo,
que ser vendido no ve,
que va el propio por su pie
al carnicero cuchillo.
Mas yo jamas he entendido,
que aya hecho a hombre ofensa,
mal mi entendimiento piensa,
q̃ el q̃ a ninguno ha ofendido,
bien camina sin defensa.
Y mas que aquel que me ha dado

las nueuas deste cuidado
me ha dicho, q̃ armarme puedo:
pero fue por darme miedo,
q̃ anda siẽpre el miedo armado.
Pero aunque vaya qual voy,
de que peligro me escapa,
si al fin los ojos me tapa,
que pues sin ojos estoy,
bien puede echarme la capa.
Quien oyô jamas tal cosa,
que vna muger tan hermosa,
que tanto a vn hombre dessea,
no permita, que la vea,
que fama tan vergonçosa.
Y que se yo, si pensando,
que abraço algun Angel bello,
a vn demonio enlaço el cuello,
que ascuras anda bolando,
porque es indigno de vello.
O que fuesse alguna vieja.
ya sin pestaña, ni ceja,
con vnos dientes postizos,
que me hiziesse con hechizos,
andar como simple oueja.
O fuesse alguna cuitada,
herida del mal Frances,
que me hiziesse andar despues
por vn hora de posada
muerto dos años, ò tres,
Mas gente viene a la puente.

Sale Vrbano de mascara, y vn capirote de vayeta en la mano.

Vrb. Solo està vn hombre, q̃ gente?
Cam. Es acaso aquel amigo?
Vrb. Quien te sirue està contigo.
C. q̃ esto vn hõbre cuerdo intẽte?
Vrb. Ay alguien que vernos pueda?
Cam. Las estrellas, y la Luna.
Vrb. Mas que no de luz ninguna,
ô qual aquel Angel queda,
dichosa fue tu fortuna.
Ca. No niego, que es muy dichosa,
mas sea sea, ô hermosa,
para aborrecer, y amar,
si ascuras la he de gozar,
no es todo vna misma cosa?
Vrb. Vna misma, de que suerte?
vn cuerpo gruesso, y perfeto,
no ay mas gusto que despierte,
que tocar vn esqueleto,
como pintan a la muerte?
Lo hermoso es como el olor,
que aquel natural valor,
se conoce, mira, y huele,
por la suauidad que espele.
Cam. Soy heruolario, o Doctor,
Que me importan a mi olores?
los ojos hazen gozar,
que aquel ver, causa el hallar
suauidad en los amores,
y el conocer, y el tratar.
Que por lo contrario el ciego,
como yo a essa dama llego
es en el deleyte igual,
a qualquier bruto animal.
Vrb. Esse argumento te niego.
Que esse en la imaginacion
fabrica vn rostro no mas,
mas si tu despierto estás,
mirando con atencion,
mucho del viuo veras.
Ay ojos, que en tales puntos
hazen fuego, y quatro juntos,
que cielo y tierra no ven?
Cam. Algunos aura que esten
en esse tiempo difuntos.
Ella es moça. *V.* No has de vella?
Cam. Casada, o donzella en duda,
es viuda? *Vrb.* Es tal q̃ se muda
en casada, y en donzella,

y otras vezes en viuda.
Ni es viuda, ni casada,
ni donzella, ni violada
de alguno que la desdeña.
Cam. Dessa suerte sera dueña,
entre algodones guardada.
Valate Dios por señora,
si te acabo de entender,
engaño deue de auer,
cosa que fuesse este agora
algun hombre, y no muger.
Pero tan lindo era yo,
ô que tentacion me dio
de quitarle el rostro a este,
aunque la dama me cueste,
que tan poco me costô.
Mas gran desseo me inflama,
y este brio que ay en mi,
amigo vamos de aqui
a ver essa escura dama
de aquellas que nunca vi.
Vrb. Poneos el capirote.
Cam. Quien aura que no me note
de loco? *V.* Lamas lo fuistes,
Cam. Aun de vayeta le hizistes,
no fuera de chamelote?

Ponele el capirote a Camilo.

C. Ay mucho q̃ andar? *V.* Grã rato.
Cam. Aora lleuadme al rio,
y remojareisme el brio.
Vr. Todo es verdad quãto os trato,
no os enojeis señor mio.

Sale Oton, y asse Camilo de la pretina a Vrbano.

Oton. Noche de estrellas vestida,
que mis pasos, y mi vida
guias a la sepultura,
bueluete negra, y obscura,
porque algun fauor te pida
Porque aunq̃ al cãpo he salido,
donde deuiera el sossiego
templar este ardor tan ciego
algo mas anda encendido,
con el desden de mi fuego.
Vr. Vn hombre hemos encontrado
assidme de la pretina.
Oton. Ola quiẽ va, quiẽ camina?
Cam. Yo vengo muy bien armado;
sin ojos como gallina.
O. No respõdeis? *C.* Yo voy bueno,
ò si descargasse el trueno.
Vrb. Mascara soy. *O.* Gentil loco.
Vrb. Auemos beuido vn poco,
y andamonos al sereno,
echad señor por aqui.
Cam. O San Blas sed en mi ayuda.

Vanse Vrbano, y Camilo.

Oton. Brauamente el vino muda,
y amor es lo mismo en mi,
por aquesta ingrata viuda.
Posible es, que pueda aquesta
ser tan casta, y tan honesta,
y tan Artemisa en fe,
y que a tanto hidalgo dê
vn mismo no por respuesta?
No es posible, aqui ay maldad,
yo sospecho que es fingida
la santidad de su vida,
que suele la santidad
ser flaca, y descolorida.
Vinda tan regalada,
y que come descansada
tres, o quatro mil de renta,
tan moça viue contenta,
a la media noche elada?
Que se encierre en lo postrero,

que tenga buena opinion
de que trata de oracion,
que importa, si el despensero
compra el pauo, y el capon?
Aora yo no he de dormir,
cien noches, y he de acudir
todas a su calle, y puerta,
y si alguno la despierta,
viue Dios, que ha de morir.
Ya el sufrir la escarcha elada,
aunque aqui poco se vsa,
ô el sueño no se me escusa,
piedra soy de su portada,
como si fuera Medusa.

Vanse, y sale Leonarda, en trage galan, y Iulia.

Leo. Las telas, y terciopelos,
no se si estan bien colgados.
Iu. Estan señora estremados,
buelue por tu vida, y velos.
Leo. En esta sala està bien
aquessa tapizeria.
Iu. Tenerla el Virrey podria,
y aun el mismo Rey tambien.
Leo. Que a proposito es la historia,
que es de Iacob el amor.
Iu. Diuersa diras mejor
del fin de tu presta gloria,
que esperô catorze años,
lo que tu en vn hora tienes.
Leo. Plega a Dios que tantos bienes
no paren en tantos daños,
Vrbantarda, que haremos?
Iu. Vn poco puedes jugar.
Leo. No le deuio de agradar,
ay triste. *Iu.* No hagas estremos,
que no es esso de creer
de vn moço tan belicoso.
Leo. Ay mira, que en ser hermoso
algo tendra de muger.
Quanto mas, que que Roldan,
sufriera cubrirse assi
y ascuras venir aqui.
Iu. Vn moço hidalgo, y galan,
vn mancebo varonil.
No como otros mugeriles,
con quiẽ fuera el mismo Aquiles
aora couarde, y vil,
Leandro no passô el mar
dos mil vezes animoso?
Leo No ves, que esso es fabuloso;
y despues de ver, y hablar,
y en la torre contra el viento
luz le solia encender,
y aqui no la ha de tener
dentro del mismo aposento?
Si dixeras el Romano,
que en vn hueco se arrojô,
ô el quel puente acometio,
ô el que se quemò la mano,
aun aquesto verdad fue.
Iu Dame albricias. *Leo.* No lo creo.
Iu Ea. *Leo.* Toma aquel manteo
Iulia, que ayer me quite.
Iu Es aquel de oro, y morado?
Leo Dame la mascara presto,
y toma la tuya. *Vr.* Al puesto;

Sale Vrbano, y Camilo.

Camilo, auemos llegado;
Cam. Pues escalera subi,
ya estarê en el aposento.
Leo. Dalde vna silla al momento.
Vrb. Assientate. *C.* Adõde? *V.* Aqui
Cam. Quien es aquella que hablô?
Vr. Mi señora? *L.* Y vuestra esclaua.
Cam. Es la que de hablar acabô?
ò pesia a quien me parió.
el capirote me quitô.

Quita-

Quitasele.

Par Dios asçuras estoy.
Leo. Por esso licencia os doy,
y se os perdona el delito,
dadme silla junto a el.
Cam. Ay mas lindo encantamento.
Leo. Ay señor, con vos me asiento
Cam. Por Dios, que es hecho cruel.
Ya me enciende el coraçon,
amor sin luz, pues no veo,
que ha tocado en el desseo,
como a piedra el eslauon,
Como el hombre q̃ está ascuras,
ya para encender la toca
fue en mi alma vuestra boca,
que ha dado centellas puras.
Yesca ha sido el coraçon,
que era materia dispuesta,
y el golpe fue la respuesta,
y la lengua el eslauon.
Tengo vna luz encendida
en el alma, que os ve, y trata,
si el ayre no me la mata,
de veros escureçida.
No os vea yo como ciego,
dentro en la imaginacion,
porque parece inuencion
auer tinieblas, y fuego.
Si no es mi fiança buena,
no se comience la historia,
y pues es limbo sin gloria,
no sea limbo con pena.
Sed vos, para que yo os vea
como pintor estremado,
que aunque la noche ha pintado,
dexa luz con que se vea.
Yo soy vn hidalgo noble,
que si cara a cara os trato,
fio de mi honrado trato,
que os parezca bien al doble.
Esto he de alcançar de vos,
ea, dadme aquessa mano.
Leo. Mi mano? tomad. *C.* Ya es llano
que lo concedeis por Dios.
Iu. A se que no es necio el hombre.
Vr. Bien habla. *Iu.* Por lindo estilo.
Leo. Pues por vida de Camilo.
Cam. Esse es señora mi nombre.
Le. Que no pienso que hecho poco
en daros luego mi mano.
Cam. Digo, que es bien soberano,
digo, que me bueluo loco.
Leo. Dezid, y parezcoos bien,
no me la apreteis, Iesu.
Cam. Que la mano es de Esau;
y la vez no se de quien.
Leo. Traygan luz por esso solo;

Va Iulia.

Vrb. Ya se descubre el farol.
Cam. Luz pido donde está el Sol;
pero está eclipsado Apolo.

Sale Iulia.

Iu. La acha está aqui *C.* q̃ es esto;
todos con mascara estan?
Leo. Tened las manos galan,
q̃ aqui no ha de auer mas q̃ esto
en llegando a querer verme,
os harán dos mil pedaços.
Cam. En tal sagrado de braços,
no podran acometerme.
No por su miedo por Dios,
que pues vine, no le tuue,
mano, y desseos detuue,
mas por mandarme lo vos.
Que bello cuerpo teneis,
que trage, y rico vestido,
con razon no he merecido,
que en mi baxeza fieis.
Brauas telas, y brocados,
brauos quadros, y pinturas,
pero todo queda a escuras.

con

con tales ojos cerrados,
que no ay aqui quien me abone
quien me ama no me fia?
Leo. El alma se le confia,
y.m. perdone.
Que quando de su lealtad,
mas esperiencia se tenga,
haremos, que a casa venga
con mas luz, y claridad.
Sientese, y no se alborote
Cam. Si la caça no he de ver,
tornadme amigo a poner
piguelas, y capirote.
Mas valdra para estar quedo,
no tener ojos, ni oydos,
porque se van los sentidos,
tras aquello, que ver puedo.
En descubriendo el alcon,
para que la caça vea
ya está cierta la pelea,
y es suyo aquel coraçon.
Pero aqui despues de vella,
con alguna claridad,
le quitan la liberdad
de poder bolar tras ella.
Y aun ay otra condicion
en esta caça encubierta,
que va la perdiz cubierta,
y descubierto el alcon.
Aqui de Dios mi señora,
vos aueis de permitir,
que quien os merece oir,
no os merezca ver aora?
Leo Aora bien, trayganle aqui
vn poco de colacion,
con que amanse el coraçon.

Va Iulia por colacion.

Cam. Que colacion pesia a mi,
Como tengo de comella,
si esse mismo se me abrasa,
a doyme a Dios con la casa,
que aun no ay vna cara en ella?
Que fianças me aueis dado
para comer satisfecho,
que no es veneno? *L.* Este pecho
que me aueis enamorado
Cam. Ligero argumento hazeis,
y da vna tienda emboçada,
y vereis si os fian nada,
por mas que el pecho mostreis;
Yo soy aqui mercader,
vos quien reboçada llega,
luego bien la vida os niega,
el que no os merece ver.
Leo. Camilo no os aflijais
de verme esconder assi,
que ay partes señor en mi,
que vos aora ignorais.
Yo os vi, y el alma os rendi,
de suerte en cierto lugar,
que no me escusê de dar
fin a mi cuidado assi,
Este remedio busquê,
para que entreis donde estais,
y para que no digais,
cõ quien, ni en que parte fue.
Si pensais, que aquesto ha sido,
no tener credito en vos,
bien quedarâ entre los dos
aueriguado, y reñido.
Ioyas os darê en valor
de dos mil ducados. *C.* Buenas.
Leo. Ola, dame essas cadenas,
y esse brinco Dios de amor.
Dame. *Cam.* Paso no pidais
esso, que me dais enojos,
mas quisiera vuestros ojos,
que quantas joyas me dais.
Dieradesme essos zafiros,
y los rubies, y perlas
dessa boca, que por verlas,

pudie-

pudiera con mas seruiros.
Tambien ay oro en mi casa
gracias a Dios no soy pobre.
Leo. Deseo que mas os sobre,
que de Oriente a España passa,
Pero por señal de amor,
esta sortija tomad,
que en vos tendra calidad.
Cam. Y esta en vos tendra valor.
Seruios de que en mi nombre
la trayga essa blanca mano.

Sale Iulia con la colacion.

Iu. La colacion viene. *C.* En vano
viene a fe de gentilhombre,
que no tengo de comer
Leo. A lo menos el prouar
no lo podeis escusar,
que soy honrada muger.
Cam. Es lo del veneno? *Leo.* si,
por mi vida que proueis.
Cam. Si esso juramento hazeis
aya mil muertes aqui.
Quiero tomar el veneno
que Alexandro del Doctor,
que donde la fe es mayor,
no le haze el daño ageno.
Vrb. O lo que sabe de historia.
Iu En verdad que es muy leydo.
Vr. No lo tomeis tan pulido,
que en verdad que es ganahoria,
entro, y la beuida saco.

Vase.

Cam. Donayre tiene por cierto,
pero hagamos vn concierto.
Leo Es discreto, y es bellaco.
Cam. Si esto passa entre los tres,
que soys vos, y estos criados
para hablar, o ser llamados,
sin nombres trabajo es.
Quiero os los poner fingidos,
que yo assi me entendere.

Sale Vrban con la beuida.

Vr. Beued. *Ca.* Luego beuere.
Vr. Beued. *Iu.* Estan diuertidos.
Vr. Estos moços confitados,
todo almiuar, y jalea,
que no ay Ninfa que tal sea
de boca, y dedos melados.
Me hazen perder el seso,
beued. *Cam* Mostrad beuere
Vrb. Que poco, y que atiento fue,
diga, y harale mal esso?
Cam. Tras tanta plata, que espero
no me muestren mas señora.
Vrb Haga melindres aora,
harase despues vn cuero,
Pues esta va por mi ama,
y esta Camilo por vos,
esta Iulia por los dos,
que bien beue, quien bien ama.
Iu. Escucha, ô vete de ai,
que nombres nos quieres dar,
para podernos llamar?
Vr. Escucho, esta va por mi.
Leo Como me pensais llamar?
Cam. A vos os llamo Diana,
y esta la razon muy llana.
Leo. Essa podeis declarar.
Cam. No es Luna, y alumbra. *Le.* Si.
Cam. No se escurece, y desdora.
Vr. O que bien. *Iu.* Escucha aora.
Vr. Escucho, esta va por mi.
Cam. Vos tendreis Iris por nombre,
que es de Diana mensagera,
y vos Mercurio. *Leo.* Pudiera
darse a todos mejor nombre.
Vr. En fin, que Mercurio a mi,

Baco

Baco no fuera mejor?
Iu. Escucha vn poco hablador.
Vr. Escucho, estaua por mi.
Leo. Ya es tarde, y es bien q̃ os vais,
que hablando no se ha sentido
tiempo, y noche que han corrido
Ca Que al fin cubierta os quedais?
Leo. Noches quedan, mi Camilo,
esto por agora baste,
lleuale donde le hallaste,
ola por el mismo estilo.
Vr. Encajaos el capirote.
Cam. No os he de abraçar primero?
Leo. Si por cierto. *C.* Ha bien ligero,
paso. *Vr.* Alto soys de cogote.
Leo. Pues necio assi le lastimas.
Vr. Nunca vos hareis buen son
bendiga Dios buen bordon,
que dura por treinta primas.
Assid la pretina bien.
Cam. A Dios señora Diana.
Leo. Ay quanto tarda mañana;
descubrome. *Iu.* Yo tambien.
Entra a recogerte luego.

Vanse.

Cam. Bueno voy, ha ciego a mor.
Vr Y voy acaso mejor
quien manda rezar al ciego.

Vanse, y sale Valerio de noche.

Val. Sospechas q̃ al mas cuerdo enloqueziste,
y en el mas escogido entendimiento,
representaste mas quimeras varias,
que la imaginacion profunda suele,
del pintor que disena alguna maquina,
ô el Poeta que traça algun discurso,
donde lleuais mi loca fantasia?
a desuelarse quando todos duermen,
ya el estrellado carro con su guia
parece, que se humilla a su descanso
y declinando van las seis hermanas,
con la que entre ellas vergonçosa viue,
y yo solicitado de vosotras,
no como estrella estoy en luz ardiendo,
mas como fuego del eterno abismo,
por donde dizen, que encendido sale,
cuyas bocas jamas de dar le cessan,
hasme puesto, y no dera por dicha,
en la imaginacion que esta Leonarda
entre aquestas imagenes, y libros,
alguna tiene aparte a quien adora,
noche si estuô allâ dentro algun dichoso,
hazle salir, con dar lugar al alua.

mas

más como podre yo saberlo solo,
siendo esta casa como vn tiempo Tebas,
que se illustraua de cien puertas grandes,
gente viene, tomemos esta esquina
de la portada a ver donde camina.

Sale Oton de noche y arrimase Valerio a vna parte.

Oton. Cierta question de amigos, y parientes
me ha detenido, perdonadme calle,
y vos tambien ventana venturosa,
si he tardado en venir a saludaros,
ha mi ventana quien de vos supiera,
si ha salido por vos algun suspiro,
que entrado, yo asseguro, que son tantos,
que no son mas de Abril las varias flores,
ni las perlas que el alua entonces vierte,
quantos Y fis colgados de essas rejas,
que no merecen de vn cabello solo
piden al cielo que conuierta en marmol,
aquella, que de marmol tiene el pecho,
tambien vos puerta, mas q̃ es esto, ay triste,
que sombra es esta, ô que nueua coluna,
no embalde el coraçon me lo dezia,
y esta noche el venir solicitaua,
sera por dicha aqueste el venturoso,
que de la viuda posse sion merece?
que le dire? que harê? viuen los cielos,
que se ha de conformar la arquitetura,
y que han de estar los marmoles iguales.

Sale Lisandro de noche, y arrimase Oton a la otra parte.

Lis. Viuda si os guarde Dios,
que puesta aquessa ventana
lo que ay de aqui a la mañana
quisiera passar con vos.
Ei si que a todos negais,
dezidme, en que no consiste,
santa, y moça, alegre, y triste,
zagala no me agradais.
Este ser vos tan discreta,
haze a mil necios pensar,
que os deue de regalar
alguna prenda secreta.
Para que esto no se vea,
que importa, que os encerreis,
si las vezes que quereis,

vais,

vais, y vehis a la aldea.
Este campo, y soledad,
estas huertas, y jardines,
sin abrir a los Maytines,
abren franca libertad.
Viuda, ya no ay quien crea,
que estais sin dueño secreto
del alma, porque en efeto
andais triste, y no soys fea.
Muger bella, rica, y moça,
que basta, libre, y muger,
yo no tengo de creer,
que no se regala, y goza.
Porque aunque mas me digais,
huyendo segunda boda,
que soys Angelica toda,
doy me a Dios, si vos no amais.

Que tan desuanecido hablasse al ayre,
Que apenas reparasse en que podia,
Ser escuchado destas viuas sombras?
En fin pared no escapas sin oidos.
O casa del mayor peso del mundo,
Ya os arriman Gigantes a la puerta,
Ya estan vuestras colunas reuestidas,
de noche guardas a las puertas, bueno.
A fe que adonde tantas guardas ponen,
Que ay escondido algun tesoro rico,
Si assisten al sustento de la casa.
Si vuamos todos de estantales juntos,
Y pues el yrme es caso sin remedio,
Hagan lugar, que yo me pongo en medio.

Ponese en medio de Valerio, y Oton, y sale vn Alguazil con lanterna, y criados, y Escriuano.

Al. Lindo salto se hizo en los del juego.
Esc. Y que hermoso dinero se parauan.
Al. Aun esta casa tiene mas secretos,
que se da de comer, y entran mugeres,
yo les harê vna informacion que salten?
gente ay en esta puerta, quien va? tenganse
al Rey. *Oton.* Tenidos somos, no nos meta
la lanterna en los ojos. *Al.* He de verlos
y desarreboçarlos treinta vezes.
Val. Mire, que somos Caualleros. *Al.* Creolo,
mas yo he de verlos por mis propios ojos,

que

que suelen engañarnos por momentos,
ea que es ya. *Lis.* Suplicoos que sea á parte.
Al. No ha de ser sino aqui por Dios, descubrāse
señor Oton, Lisandro, y vos Valerio
los nombres no pudierades dezirme?
Oton. Conuinome callarle. *Al.* Y a mi, y todo,
mas yo me huelgo deste desengaño.
Val. Y yo he tenido por dichosa suerte,
saber assi, lo que saber temia.
Al. Dessa manera puedo estar seguro,
q̄ no he dado disgusto. *Lis.* Antes quedamos
en mucha obligacion. *Al.* Yo soy quiē deuo
vuessas mercedes quieren compañia.
Oton. Quedarnos cumple aqui. *A.* Pues a Dios, vamos

Vase.

Lis. Que siempre en todo
juntos nos hallamos,
Val. Oton es brauo arquitecto.
Oton. Y a Valerio que le falta.
Lis. Para portada tan alta,
los tres hizimos efecto,
pero tuueos mil ventajas.
Val. Estar en medio son mil.
Oton. Sino viene el Aguazil
todos nos hazemos rajas.
Lis. Consuelome, que los tres
fuimos necios por estremo.
Oton Dar aquesse nombre temo
a lo que locura es.
Pero quando aquesso fuera
el mas necio fuistes vos,
que os metistes entre dos.
Lis. Y entre ciento me metiera,
aunque fueran Rodamontes.
Oton. Ea leon. *Val.* No es burlando,
que puedo como otro Orlando
romper arboles, y montes.
Lis. La necedad en su punto,
fue aquello del estampero,
quando Oton hecho librero
entrô con valerio junto.
Oton. Con mascaras no llegamos,
hasta la puerta? *Val* Esperad,
que de aquella necedad,
iguales partes lleuamos.
Que el vino de buonero
con mil rosarios alli,
y no le abrieron. *Oton.* Assi?
pues darle el parabien quiero.
Lis. Pues si todo se ha sabido
por necios todos quedemos,
y el proposito mudemos
en quien la ocasion ha sido.
Que aura bien, que murmurar.
Oton. Si va de murmuracion,
yo dire a que vino Oton
esta noche a este lugar.
Val. Fue a saber, si aquesta puerta
á algun dichoso se abria?
Oton. A esso por Dios venia.
Lis. Tengolo por cosa cierta,

porque yo vine a lo mismo.
Va. Y a mi que pudo traerme,
sino el ver lo mismo, y verme
en este zeloso abismo?
Oton. Ya que no auemos hablado
con forme ese el amistad,
contra la fiera crueldad
deste ingrato pecho elado.
De su deshonor tratemos,
y que pierda la opinion.
Lis. O que bien ha dicho Oton,
que vengança tomaremos?
Pero sabeis que he pensado,
y nunca lo dixe en duda?
Val. Que? *Lis.* q̃ tiene esta viuda
galan en casa encerrado.
Que este no acudir a ver
ninguna cosa de fuera,
si en casa no le tuuiera,
como se pudiera hazer?
Muger sola, libre, y rica,
y que a tantos ha negado,
a fe que ay algun criado,
que al lado de noche aplica.
Y entre los que tiene Vrban,
que es bellacon, y discreto,
tengo sospecha en efeto,
que haze oficio de galan,
Porque no se aparta della,
y anda bien puesto, y vestido,
siempre se burla atreuido,
y habla en secreto con ella.
Oton. Viue Dios, que aora he caydo
en vna maldad tan clara,
yo le cortarê la cara
ó no serê bien nacido.
Quien duda que esto es assi.
Val. Yo soy desse parecer,
que cosas le he visto hazer,
de que sospechoso fui.
Y desde aqui le prometo
vna grande cuchillada.
Lis. Dexad algo si os agrada
para el dueño del secreto.
Que tambien le he yo de dar
vna en medio destas dos.
Oton. Amanecido ha por Dios,
que dulce es el murmurar.
Vamos, y hablemonos oy.
Va. En matarle me reporto.
Lis. Que narizes que le corto.
Oton. Que cuchillada le doy?

Vanse y sale Lucencio con vna carta, y Rosano forastero.

Lu. He la leydo, y entendido todo,
y contiene que Ercino me da vn yerno
para Leonarda, encareciendo el modo
de su nobleza, termino, y gouierno.
Ros. No le auentajan en la sangre el Godo,
y en gentileza de mancebo tierno
el mismo Adonis, Piramo, y Narciso,
ni el mas discreto en discrecion, y auiso.
Como el Gallego escriue: tañe, y dança

co-

como otro Iulio, y porque mas le alabe
de retratar como Guzman alcança,
aquella parte que a milagro sabe,
esgrime como el celebre Carrança
su oficio es Secretario del mas graue
Principe de la Corte, donde viue
con gallarda opinion. *Lu.* Assi lo escriue.
Quando salistes de Madrid? *Ros.* Sospecho,
que aura tardado solos quatro dias.
Lu. A y nueuas? *Ros.* No se cosa de prouecho,
pero mucho del caso te desuias,
muestrame en el mas descubierto el pecho,
si acaso de mi credito le fias,
y muestrame esta viuda, porque el vella
me importa para darles nueuas della.
Encargaronme mucho que la viesse,
que allá tiene gran fama de hermosura.
Lu. Esso podria ser, si ella quisiesse,
mas es mas que su fama su clausura,
y aunque de oirlo por aora os pese,
sabed, que es la muger mas bronca, y dura
que ha criado la sierra mas fragosa,
supuesto que es discreta, y que es hermosa.
Ha vn mes, y mas, que ya no la visito,
sobre esto de tratarle casamientos,
que de mi enojo, y suyo en esto quito
malas palabras, y desabrimientos,
y si el de aquesse hidalgo solicito,
seran sospecho vanos pensamientos,
porque quien no se casa aqui en Valencia,
menos hará para Madrid ausencia.
Con todo esso diligencia haremos.
Ros. Mucho me aueis, señor, desconsolado,
pero sera razon, que lo intentemos,
porque diga, aunque mal, que he negociado.
Lu. Digo, que ordenare de que oy la hablemos,
que siempre a Ercino estuue yo obligado.
Flo. Prosigue por tu vida tan buen cuento.
Lu. Gente es esta, no entienda nuestro intento,

Vanse, y salen Camilo, y Floro.

Cam. Despues de la primer noche
como te he contado Floro,
en que como alcon, y ciego,
ciego fui, siguiendo a otro.
Otras seis, ô siete fui
por el mismo estilo, y modo
hasta que al fin la gozê,
sin mas luz que de los ojos.
No auia paxaro destos,
que de noche buelan solos,
cuyos ojos no inuidiasse,
por ver lo que atiento adoro.
He la cobrado aficion,
sin ver mas que lo que toco,
de tacto como los ciegos,
que es peregrino negocio.
He hecho cosas por veria,
que no pienses, que soy corto,
que huuieran enternecido
vn Indio, vn barbaro, vn mostruo
Ya fingiendome morir,
con suspiros, y sollocos,
ya jurando de no vella,
con juramentos, y votos.
Pero ni por mis ternezas,
ni por mis rabias, y enojos,
se ha dexado ver, y assi,
estoy encantado y loco.

Flo. Como no? gracioso cuento
lleua tu luz encendida.

Cam. Podrame costar la vida
Floro aqueste atreuimiento.
Que si Psiques vio al amor,
a quien ascuras gozaua,
perdio la gloria en que estaua,
y negocio su dolor.

Fl. Pues que has de hazer encãtado
enamorado sin ver?
Cam. Imitarâ amor, y ser
sin ojos enamorado.

Flo. No puedes lleuar vn seso
con que la puerta señales?

Ca. Tiene el hõbre industrias tales,
que me haze perder el seso,
Fuera de la puerta estoy
y dize que estoy en casa.

Flo. Vn coche de damas passa.

Cam. Y baxa a fe de quien soy

Sale Leonarda, y Iulia con mantos.

Del vna hermosa viuda.

Flo. Y no es mala la criada,

Leo. Esta huerta es estremada.

Iu. En ningun tiempo se muda

Le. Iulia, Camilo es aquel.

Iu. Ay señora, ya le vi.

Cam. Ay algo en que os sirua aqui?

Leo. Hablarele? *Iu.* Habla con el,
que todo el campo está solo.

Leo. Yo os agradezco el fauor.

Cam. Deuese a vuestro valor,
como aquesta luz a Apolo.
Y a ella misma os comparo,
porque es lo que mas desseo,
de quanto veo, aunque veo,
pocas vezes mi bien claro.
Pero en fin la luz es cosa
de tanta estima que al suelo,
no la hado igual el cielo
despues de hazeros hermosa.

Leo. Mucho la luz estimais,
para no ser ciego. *Cam.* Nace
de vna falta que me haze,
que no es bien que la sepais,

Leo, Ello se entiende es de amor?

Cam, Pues mas os espantareis,
si de mi dama sabeis,

que

que esse mismo resplandor
Leo. Es por encarecimiento,
Cam. No sino, porque es Diana
tan diuina, y soberana,
que no la veo, y la siento.
Leo. Como Diana la Luna?
C. La propia *Le.* Pues no andais bié
que essa mil vistas la ven,
mas no la toca ninguna.
Cam. Pues yo la toco sin vella.
Leo. Sin duda os tengo por loco,
Cam. Si, pues a escuras la toco,
y me he enamorado della.
Leo. Y essa Luna veos a vos?
Cam. Ella lo afirma, y es se,
que cada dia me ve,
mas yo no la veo por Dios.
Leo. Pues os ve, no lo dudeis,
sino que esta enamorada.
Cam. Pienso, que de mi se agrada.
Leo. Y en los efetos lo veis.
Ay muger por quien aora
la dexassedes? *Cam* me agrauio,
de que ponga vuestro labio,
tal duda en mi fe señora.
Si vn Angel de hermosa fuesse,
y vna Romana en valor,
no es posible, que el amor
a mi imposible perdiesse.
Leo. Si la viessedes, y os juro,
que os trocasse el desengaño.
Cam. Bien puedo estar desse daño
por muchas causas seguro.
Que con las manos la tiento,
y la frente es estremada,
la nariz perficionada,
q̃ es de vn rostro el fundamẽto.
los ojos son releuados,
que es señal que buenos son,
todo esso otro es perfecion,
cuello, y pechos estremados.

Entendimiento, y donayre
es locura hablar en ello,
que no falta mas de vello,
para dar el seso al ayre.
Pues vna Iris que tiene,
y vn Mercurio Embaxador.
no tiene el mundo valor,
quando de su cielo viene.
Leo. Vos soys estraño galan,
nunca tal oi dezir.
Cam. Ni a nadie he visto sufrir
la escuridad que me dan.
Y aunque en parte mi alegria
con este rigor se aniebla,
mas quiero yo mi tiniebla,
que alguno estima su dia.
Leo. Y como os llaman? *Ca.* Camilo.
Leo. Es justo saber el nombre
de vn mas q̃ Amadis, de vn hõbre
que ama por tal estilo,
Aora bien, por muchos años
vuestra Diana gozeis.
Cam. Si viuo, no lo dudeis,
a pesar de sus engaños.
Leo. A Dios escuro galan.
Cam. El vn rico esposo os dẽ.
Fl. Diga, hablarla no podre
esta noche en el zaguan?
Iu. Viuo junto a la Zaydia,
no quiera dama tan lejos.

Vanse Leonarda, y Iulia.

Fl. Hablado aueis como viejos,
que ocasion esta, que dia.
Porque no la requebrauas,
que es vna viuda bella,
q̃ dan mil muertos por ella?
Cam. En mi pensamiento estauas
por ella, ni otras mas bellas,
respeto de mi sugeto,

no se me da te prometo
lo que por mi Floro a ellas.
Esta no vale dos clauos,
ni quantas puedes nombarar,
porque es querer comparar
los Reyes con los esclauos,
Yo te digo, que la mia,
es algun Angel sin duda.
Flo. Tan mala era la viuda?
Cam. Assi, assi, passar podia.
Flo. A mi bien me parecio.
Cam. Ha Floro si aquesta vieras,
que bien que la encarecieras.
Flo. La viuda tomara yo.

Sale Vrban con la espada desnuda retirandose de Oton, Lisandro, y Valerio.

V. Tres hombres a vno solo? *O.* Muera el perro
Vr. No me direis, q̃ ofensa os hize. *Val.* Muera.
Cam. Paso señores, tenganse, ya basta,
si estar yo de por medio en cortesia
de Caualiero recebirse suele,
Camilo soy, y amigo soy de todos,
Flo. Ponte detras. *Vr.* Vinieran vno a vno.
Oton. El tuuo en vos Camilo buen padrino,
que es vn lacayo vil desuergonçado.
Cam. No aya mas por mi vida, que por dicha
no os aura conocido? *Va.* Basta, y sobra,
querer lo vos. *Lis.* Mandais en q̃ os siruamos.
Ca. Quedo en obligacion notable. *O.* Vamos.

Vanse Oton, Lisandro, y Valerio.

Ca. Dezid hombre del diablo, que aueis hecho
aquestos Caualleros? *V.* Buen Camilo
despues de echarme a vuestros pies os juro,
que ni en obra, palabra, o pensamiento
los ofendi jamas. *Cam.* Pues sin ofensa
Caualleros matauan en quadrilla
vn hombre solo no es posible. *V.* Es cierto,
y puede ser que se ayan engañado,
y tenidome a mi por otro. *Ca.* Creolo.

Flo.

Flo. En gentil escampado os la jurauan.
Cam. Vamos con el hasta su casa Floro.
Vr. Hasta la puerta de la ciudad basta.
Flo. A mi señor estais bien obligado
Vr. Si se lo deuo, bien se lo he pagado.

ACTO TERCERO
DELA VIVDA VALENCIANA.

Sale Camilo, y Celia dama con manto.

Cam. Calla, y dexame. *Ce.* q̃ Calle?
Ca. Despues yre. *Ce.* No ay despues
Cá. Tan loca estàs que no ves,
Celia que estas en la calle?
Cel. En la calle, y donde quiera
tengo por cuerda razon,
que se entienda tu traicion.
Cam. Templa el enojo, y espera.
Hablemos de suerte aqui,
que quien passa no lo entienda,
y saltame ya. *Ca.* Que prenda
me tienes dada de ti?
Malas noches, malos dias,
palabras, zelos, y rabias,
y aun de que ya no me agrauias
nacen estas ansias mias.
Que tan malo te quisiera,
mira qual estoy traydor.
Cam. Y rallà fera mejor,
ve Celia a casa, y espera.
Que ay mucho que aueriguar,
y en la calle no estas bien,
fuera de que a mi me ven,
y tengo que negociar.
Cel. Tu a mi casa, pues no has ydo
en dos meses, y tan loca,
me ves, que crea tal boca
a coraçon tan fingido.
No amigo, que si se escapa
serà andarme tras el viento.
Cam Tenme por tu se con tiento
que me has rasgado la capa.
Cel. Esse coraçon quisiera,
donde tal dureza cabe.
Cam. Ya fue para ti suaue,
y a tu voluntad de cera.
Pero ay hombres que desean
no tener comun el bien,
pero aduierte, que nos ven.
Cel. Mucho teme que le vean.
Calle no se le dè nada,
y amartelarase aora,
sino lo està la señora,
qee nueuamente le agrada.
Y quando riñan vn poco

Flo. En gentil escampado os la jurauan.
Cam. Vamos con el hasta su casa Floro.
Vr. Hasta la puerta de la ciudad basta.
Flo. A mi señor estais bien obligado
Vr. Si se lo deuo, bien se lo he pagado.

ACTO TERCERO
DELA VIVDA VALENCIANA.

Sale Camilo, y Celia dama con manto.

Cam. Calla, y dexame. *Ce.* q̃ Calle?
Ca. Despues yre. *Ce.* No ay despues
Cá. Tan loca estàs que no ves,
Celia que estas en la calle?
Cel. En la calle, y donde quiera
tengo por cuerda razon,
que se entienda tu traicion.
Cam. Templa el enojo, y espera.
Hablemos de suerte aqui,
que quien passa no lo entienda,
y saltame ya. *Ca.* Que prenda
me tienes dada de ti?
Malas noches, malos dias,
palabras, zelos, y rabias,
y aun de que ya no me agrauias
nacen estas ansias mias.
Que tan malo te quisiera,
mira qual estoy traydor.
Cam. Y rallà fera mejor,
ve Celia a casa, y espera.
Que ay mucho que aueriguar,
y en la calle no estas bien,
fuera de que a mi me ven,
y tengo que negociar.
Cel. Tu a mi casa, pues no has ydo
en dos meses, y tan loca,
me ves, que crea tal boca
a coraçon tan fingido.
No amigo, que si se escapa
serà andarme tras el viento.
Cam Tenme por tu se con tiento
que me has rasgado la capa.
Cel. Esse coraçon quisiera,
donde tal dureza cabe.
Cam. Ya fue para ti suaue,
y a tu voluntad de cera.
Pero ay hombres que desean
no tener comun el bien,
pero aduierte, que nos ven.
Cel. Mucho teme que le vean.
Calle no se le dè nada,
y amartelarase aora,
sino lo està la señora,
qee nueuamente le agrada.
Y quando riñan vn poco

por zelilos bien sabra
dar satisfaciones ya.
Cam. Tu quieres boluerme loco,
Cel. Quien duda que le diria,
perfigueme essa muger,
pero no la puedo ver
por tu vida, y por la mia.
Y no ay de que rezelarte,
que harê, que delante estê
viendo que te beso el pie.
Cam. Quieres dexarme, y cansarte.
Esto no era ya acabado?

Salen Leonarda y Iulia con mantos.

Iu. Muy tarde, y sola has salido.
Leo. Por tarde que es, no ha venido
Vrban. *Iu.* Mucho se ha tardado.
Pero por que no quisiste
el escudero de Clara?
Leo. Por no velle aquella cara
tan melancolica, y triste.
Ay Iulia, mas lo es mi suerte.
Iu. Iesus señora, que has
Le. Ay Iulia *Iu.* Que muerta estâs?
Le. Y es mucho, viendo mi muerte?
Iu. Mira, que no es tan de noche,
calla, o cubrete la cara,
todo aquesto se escusara,
si huuieras venido en coche.
Ay amarga, que ya veo
de adonde el ayre te vino.
Leo. Galardon es este digno
de mi loco, y mal desseo,
O quien no te conociera,
como tu a mi, pues assi
como no ves a mi,
te gozara, y no te viera,
Fiad de los juramentos
de las palabras, y votos,
pero son papeles rotos,
que se entregan a los vientos.
Quien le oyô, que no queria
otra en el mundo. *I.* Y biê jura,
que dize de noche escura,
y esta querrala de dia.
Mira señora no creas,
que sin dexarte mirar,
has de poder conseruar
vn hora el bien que desseas.
Por la vista entra el amor,
que por las manos no puede.
Leo. Y el oir? *Iu.* Esso se quede
para vn amante hablador.
Sigue vn hombre, oyendo hablar
vn reboço, aunque no vea,
y en viendo, que es muger fea
al diablo la quiere dar.
Leo. Di, veamos que te deuo,
que yo te satisfare.
Cel. Lo primero vna gran fe,
que es en nosotras muy nueuo,
Luego con mucha lealtad
no conocer otro gusto,
y en la mia muy al justo,
vestirme tu voluntad.
Passar mil noches al yelo,
esperandote a vna reja,
sufrir vozes de vna vieja,
y aun ay del braço, y del pelo.
No te auer jamas faltado
en cosa que ayas querido.
Cam. Todo esso te he seruido,
con auerte regalado,
Algun dinero me cuestas,
y galas las que tu sabes.
Cel. Palabras por cierto graues,
y en tu hidalga boca honestas.
El cofre abrire, no quiero
cosa tuya, venga Floro,
lleuelo, y aun darte en oro

esso

esso que me has dado espero.
Hermosas galas en fin,
vna triste vasquiñuela,
con dos fajuelas de tela,
vn amargo saldellin.
Que sartas de perlas grandes,
que cadenas me ponias,
que ricas tapizerias
de las mejores de Flandes?
Que casa que me has labrado;
con jardin, reja, y valcon?
y tienen la mil que son
esterillas de mi estrado.
Con quien ya que se me alexa,
aqueste tiempo empleara,
que a lo menos no quedara,
y a que sin paga, sin quexa.
Hallariasme muy rota,
muy pobre, muy despreciada,
quando te di en casa entrada.
Leo. No ves como se alborota,
O quien lo que hablan oyera.
Iu. No era mejor yrte a casa,
que no esperar de quien passa,
que alguno te conociera.
Fuera desto ya anochece.
Leo. Esso, y el estar tapada
haze que no importe nada.
Iu. Mas los zelos me parece
En mi vida lo pensara,
que por tales auenturas
dama que se goza a escuras
fuera con zelos tan clara.
Cel. Hombre y o? *Cam.* Si Celia tu,
y pues que me he declarado
dexame. *Ce.* Ya estàs dexado,
Iesu, que maldad, Iesu.
Cam. Santiguate con cien manos.
Cel. Con testimonios me dexas,
quedate a Dios, no mas quexas.
Vase.

Cam. Testimonios son bien llanos
es posible que se ha ydo?
L. Que le digo? *C.* A mi emboçadas.
Leo. No somos tan declaradas
como essa necia lo ha sido.
Es acaso la Diana,
que dixistes en la huerta.
Cam. Esta viudilla anda muerta
por ser conmigo liuiana.
Suplicoos que os destapeis,
porque no lo parezcais.
Leo. Huelgome, que lo que amais
tan presto lo aborreceis.
Cam. Son essas diuinidades,
acà ciertas tantafias.
son vnas noches sin dias.
y vnas mentiras verdades.
Son vnos gustos inciertos,
y vn buen manjar sin sazon,
vna fiesta en confusion,
y vnos sueños que son ciertos.
Es andar de noche en huertas,
es, lo no visto fingir,
y es contar, y recebir
dineros a luzes muertas.
Si vos me quereis a mi,
dormira vn poco Diana,
porque es noche sin mañana,
y se quiere mucho a si.
Quiere que la amen por fe,
qual si cielo huuiera sido,
y es en efeto sonido,
que se oye, y no se ve.
Leo. Sin duda que la aueis visto,
y os aueis desengañado?
Cam. Antes por no auer mirado
a mi obligacion resisto.
Si la viera como a vos,
y bella como vos fuera,
no dudo que la quisiera.
Leo. Y de veras? *Ca.* Si por Dios,

Porque soys vos vna perla,
y me he de cansar al cabo,
de ser de vna dama esclabo,
que no me consiente el verla.
Porque yo mi mocedad
he de passar por su gusto
con este censo, y disgusto,
guardando su honestidad?
Si teme ser descubierta,
con otras que el vulgo infama
ò estima tanto su fama,
ponga vn Gigante a la puerta,
Leo. Vos lo auris dicho muy bien,
pero porque gente viene,
que os vays señor me conuiene.
Cam. Pues tan presto, tal desden,
por tenerme por mudable,
sin duda me despedis.
Leo. Que os vais digo, no me ois?
Cam. Voyme viudilla intratable.

Vase.

Leo. O traydor, que no bastaua
la ofensa que aqui me hazia,
que requebrarme queria.
Iu. De desengañarte acaba.
No ha sido malo el sermon,
si le sabes entender.
Leo. Mejor me le supo hazer,
que si viera la ocasion.
Muda quedo, que no supe
hablar. *Iu.* Fue sermon muy alto
Leo. Vn subito sobresalto
no ay sentido, que no ocupe
Aquesta noche y no mas,
aunque por lo comedido
veras como le despido.
Iu Y desto que le diras?
Leo Yo le auia de hablar desto,
que donosa necedad.

Sale Vrban.

No ha quedado en la ciudad
otra calle, ni otro puesto.
Dos vezes a casa he ydo,
por si allà hunieras llegado.
Leo. Harto bien te has desculpado
vn dia que a pie he salido.
Esta noche llamaràs,
aquel galan de la puente.
V. Harelo liberalmente.
Leo. Tu Iulia cuenta tendras
De la puertecilla falsa.
Vr. Tu tio en casa te espera.
Leo Bien, porque pena tan fiera
no la comamos sin salsa.
Vr. Con el està vn forastero
de Madrid. *L.* A que ha venido?
Vr. No se? *L.* Cielos dadme oluido,
si aquesta noche no muero.

Vanse, y salen Lisandro, Valerio y Oton de noche.

Lis. Ya que la noche nos da
lugar a nuestra porfia.
como Oton de pena os vas?
Oton. No basta ser pena mia
con esso entendido està.
Que dolor al mio se iguala,
pues a la cosa mas mala
me ha traido mi furor.
Lis. Como? *Oton.* A mi competidor
haze fauor, y regala.
Lis. Cansada està la paciencia
de sufrir zelos, y agrauios,
quando es paz la competencia,
mas sabed, q̃ es de hõbres sabios
essa cuerda diligencia.
Oton. No estoy desso arrepentido,
pero muy necio, y corrido
de que quite aqueste Vrban

a tan-

atanto moço galan,
galardon tan merecido.
Yo soy vn hombre arriscado,
y aunque huuiera cien Camilos
para su defensa, y lado,
vna vez fuera los filos,
el boluiera colorado.
Este Camilo quien es,
que assi trata del arnes?
bueno es tener respeto
a vn hõbre, mas yo os prometo,
que me arrepenti despues.

Lis. No os pese que aquesta puerta,
no pienso, que ver se espere
noche obscura, ô clara, abierta,
que el que por ella saliere,
no buelua la cara abierta.
Este es Valerio en el talle.

Oton. Y fuera bueno dexalle.
a que en vn punto se armara.

Sale Valerio.

Val. Mas que el enemigo entrara
por la boca de la calle.

Oton. A proposito responde,
no me digan de Gradallo,
ni del Orlandino Conde,
que guardaran este paso,
como los dos. *L.* Sẽtaos. *O.* Dõde?

Lis. En aquesse puro suelo,
cada qual en su herreruelo,
y a su lado la rodela.

Val. Esta noche poco vela,
la blanca Luna en el cielo.

Oton. Andarâ como la viuda
con los cercos de humedad,
es para llouer sin duda.

Lis. No huuiera en esta ciudad
vna hechizera barbuda.

Val. Para q̃? *Lis.* Para que hiziera,
que po treinta se muriera.

Oton. Pero para que oluidara
vn traydor, a cuya cara
oy vn beneficio espera

Val. Vna satira le hagamos.

Oton. Viue Dios q̃ es gran baxeza,
sin duda la deshonramos.

Lis. Teniendo tanta nobleza
mas corridos nos quedamos.

Oton. Las satiras inuentiuas
que dan en las llagas viuas
son para la gente baxa,
que bien aquesto me encaxa,
nunca digas mal, ni escriuas.

Val. Aquel dezir mal Hermano
no guarda ningun gouierno,
porque dizen, y es muy llano,
que es chimenea en inuierno,
y sala baxa en verano.
Mejor sera que cantemos,
ô que de repente echemos
en loor de los dos amantes.

Lis. Prestareisme consonantes?

Oton. Mejor sera que glossemos.

Val. O vos soys vn cancionero.

Lis. Venga el verso *Oton.* Diga assi
la viuda, y su escudero.

Val. O, que tal es pesia a mi.

Lis. Pues yo comiẽço el primero.
Mirando nuestros amores,
y su graue competencia,
he presumido, señores,
que Angelica esta en Valencia,
con todos sus pretensores.
Vos soy Orlando el guerrero
y vos Sacripante fiero,
ô Ferragud brauo Moro,
pero Angelica, y Medoro,
la viuda, y su escudero.

Val. Escudero el mas honrado,
que salir de España pudo,
que a tener has acertado,
el mas reluziente escudo,

d a

de tus armas adornado,
Vna medalla hazer quiero,
aunque pobre Cauallero
de plata, y de mil tesoros,
donde esten como el cinco oros,
la viuda, y su escudero.
Oton. En las celestes alturas
siendo Geminis su nombre,
ay vn signo en dos figuras,
vna muger, otra hombre,
pegados en carnes puras.
Yo no soy buen estrellero,
pero por Dios verdadero,
que cada noche imagino,
que estan como aqueste signo
la vinda, y su escudero.
Val. Ola la puerta han abierto,
y Vrban emboçado sale (Cierto:
O. Quié? *Val.* Vrban. *O.* Es cierto? *V.*
Lis. O pesia a tal, llega, y dale.

Salio Rosano, y diole Lisandro.

Va. Basta aquesta.
Ro. Ay que me han muerto.
Oton. Echad por essa esquina.
Lis. Bien se ha hecho.

Vanse los tres.

Ros. Abranme aquessa puerta, ay de mi triste
la casa es grande, y llamo sin prouecho,
aqui viejo fingido me truxiste?
pretendientes lo han hecho hazer buen pecho
que a vna traycion ningun valor resiste,
que gentil cuchillada que me han dado,
ò como a Madrid voy bien despachado.

Vase salen Leonarda, Iulia, y Lucencio.

Leo. Vaya vna acha con mi tio.
Iu. Ya Rodulfo està con ella.
Lu. Que necesidad ay della.
Leo. Como que no, señor mio.
Y otro criado tambien,
con espada os acompañe.
Lu. Quien ha de auer à me dañe.
Leo. Y yo se que os quieren bien.
Lu. Del hombre estoy muy cõtẽto,
que parte bien despachado.
Leo. Digo tio, que me agrado
de hazer este casamiento.
Que auiendo a mil propios fido
aspera, disculpa espero,
en querer a vn forastero.
Lu. Ventura el hombre ha tenido,
Ricas albricias le esperan,
en allegando a Madrid.
Leo Que se aperciban dezid.
Iu Ya esperan, y desesperan.
Lu. A Dios. *Le.* El vaya contigo.

Vase Lucencio.

Iu. Desesperandome estaua,
que en la puerta falsa andaua.

Sale Vrban.

No se quien. *Leo.* Vrban amigo,
como solo dessa suerte,
con la mascara en la mano?

Vrb.

V. Ay mucho mal. *Le.* Como herma
de lo q̃ passò me aduierte. (no?
Vrb. A la puente del Real?
Ilegué a las diez donde atento,
ya me esperaua Camilo
el Curso del agua oyendo,
Llegué a hablarle, y el alçô
de la varanda los pechos,
y cubriendole los ojos,
yo fui el moço, y el el ciego,
Entramos por la ciudad,
hablando, y encareciendo
yo tu hermosura, y tu fama,
y el su amor, y sus desseos.
Preguntauale, si auia
en Valencia otro sugeto,
que le agradàsse de dia,
mas que tu escuro aposento.
Y el me contaua vna historia
de vna muger que de zelos
le seguia, y perseguia
en calles, plaças, y templos.
Quando vn Alguazil llegô,
y al querer reconocernos
la venda del Dios de amor,
Camilo se quita presto.
Llegô, y quien era le dixo,
dexandole satisfecho,
pero no quiso rogalle,
que me dexasse cubierto.
La mascara me quitaron,
Camilo, y todos me vieron,
bien que me dexaron libre,
que mejor dixera preso.
Camilo en viendome el rostro,
me dixo, amigo riendo,
dexemos estas quimeras,
y vamonos descubiertos.
Yo entonces, como en los mõtes
acosado corre el ciervo,
a Camilo dexo atras,
y voy, igualando al viento.
Y por calles desusadas,
de aqueste triste sucesso,
conocido y afrentado
a darte las nueuas vengo.
Leo. Pobre de mi tras vn mal
otro mayor, que he de hazer?
Iu. Tu valor puede perder
su condicion natural?
Aora el esfuerço importa.
Leo. No le ay en tal desconsuelo,
que quando castiga el cielo,
azero, y diamantes corta.
Aora bien, qualquier flaqueza
es notable en quien yo soy,
pero fabricando estoy
vna aguda sutileza.
Vrban, por algunos dias
a mi prima seruiras,
y por Valencia andarâs
muy lejos de cosas mias.
Assi, que quando te siga
este hombre, entendera,
que por ella viene, y va.
Iu. A mucho el honor te obliga?
Vr. Pues di, quieres deshonrar
tu prima, no es desuario?
Leo. Vrban por este honor mio
todo me ha de perdonar.
Cayga essa mancha en mi prima,
y libreme mi opinion.
Vr. Tu no ves, que es sin razon?
Leo. Assi la fama se estima,
si quando te acuchillauan
delante al otro ponias
de quien fauor recebias,
y los otros en el dauan,
Y si defender la mano
al rostro es tan natural,
por parte mas principal,
no es pensamiento inhumano.

Reco-

Recogeos, y mañana
a Missa con ella yràs
al Milagro. *Vr.* Tu le haràs
con esta industria Greciana.
Pero di, quien a de yr
mañana por tu galan.
Leo. Iulia disfraçada, Vrban,
que de hombre se ha de vestir.
Iu. Y si algun hombre me topa?
Leo. Defenderate tu ciego. (go,
I. Del me temo. *L.* Como? *I.* Es fue
y conocera la estopa.

Vanse, Salen Oton, y Valerio.

Val Dizen que ya se lauanta.
Oton. Es vn liron en dormir,
lo que se tarda en vestir.
Valerio, es cosa que encanta.
Val. Acostose pues temprano,
que a noche poco rondô.

Sale Lisandro.

Essa a fe me desuelò,
escudero, y cirujano.
Oton. Aun os poneis los botones?
Val El cirujano os desuela,
buena burla, mas creerela?
Oton. Dexemonos de razones,
huuo quien nos conociesse?
Lis Era vn desierto la calle.
Va. Que bien que se puso al dalle.
Oton. Mas que tambien sucediesse,
fue en la cabeça, ô la cara?
Lis. En todo pienso que hiriò,
porque reues que doy yo,
hasta el pescueço no para.
Oton. Valame san Iorge. *Va.* Amẽ.
Oton. Esto cuentan de Roldan,
ola hazia aca viene Vrban.
Val. Quiẽ? *Oton.* Vrban.
Lis. Quien dizes? quien?
Oton. Ola Vrban es, y muy sano.
Val. Miralo bien? *O.* q̃ay que ver?
tu deuias de teñer
a noche blanda la mano.
Lis. Quando yo doy vn reues,
hasta el pescueço no para.
Oton. Cogiendo cabeça, y cara,
que da abierto hasta los pies.

Ha salido Vrban.

Val. Estoy por dartela aora?
O Deteneos? *Va.* Vrbã do bueno?
Vr. De priesa, y cuidado lleno,
que va a Missa mi señora.
O. Quien Leonarda?
Vrb. Ha ya mil dias
que en cas de su prima estoy,
y con ella vengo, y voy.
Va. Muy bien assi le darias.
Lis. Sin duda pues que ay herido,
ô forastero, ô criado.
Oton. Tenga pues se ha disculpado
perdon. *Lis.* Mas yo se le pido.
Vr. Mandais mas, que voy de prisa?
Oton Dinos algo de tu ama?
Vr. Que es vna Porcia en la fama,
Lis. Ven acâ. *Vr.* Tocan a Missa.

Vase.

Val. Fuesse, que es gran bellacon,
Ot. Sin duda su prima estâ,
sola si este no estâ allâ.
Lis O vana murmuracion,
si aqueste su galan fuera,
sin el ni vn hora passara.
Va. Amando, es cosa muy clara.
Lis. Pues no sabremos quien era?
El que lleuô el beneficio,
a noche, y no por el voto,
sino por el filo. *Val.* Hos roto
mas que vn Romano Fabricio.

Ya

Ya no preguntes quien sea,
que ya no deue de ser.

Desnuda la espada.

Lis. Pues tengolo de saber.

Otan. Basta que el filo se vea.
Lis. Sangre tiene, que dudamos?
Va. Por mi Lisandro lo creo.
Otan. Donde yremos? *Va.* Al Asseo
Lis. Mejor es q̃ a San Iuan vamos.

Vanse, Salen Camilo, y Floro.

Flo. Tantas Cruzes te hazes? *C.* Pues q̃ quieres
viendo tan espantoso desengaño,
deste mi encantamento, y auentura?
Flo. Viste anoche muy bien el hõbre? *C.* Vilo,
como te veo Floro amigo agora,
y vile con tal fuerça de deseos
de conocerle bien, que desuelado
toda la noche estue con su imagen,
en la memoria como piedra impressa,
hasta que me dormi cansado al alua,
puedo en la mesa retratarle al viuo,
como se cuenta del famoso Apeles.
Flo. Y que oy le has visto acompañar su ama.
Cam. Pues esse es Floro el desengaño mio,
que como a noche conoci su cara,
y oy le vi con aquesta buena dueña,
estoy desesperado. *Flo.* Dime el cuento,
de suerte que lo entienda. *C.* Estame atento

Yo salia del Milagro
discursos varios haziendo,
sobre el suceso de anoche,
que fue notable suceso.
Yua baxando las gradas,
quando el escudero veo,
con sereno, y corto paso,
rostro humilde, ayroso cuerpo.
De la su mano traia
que assi lo dizen los viejos,
vna niña que ganaua,
con quatro quinzes el juego.
No me dê mejores cartas
en su vida el compañero,
que los puntos desta diosa,
Diosa en años, diablo en gesto.
El qual era de vn color,
tan palido, y macilento,
que el bronce no le igualaua,
aunque de bronce era hecho.
la frente bellosa, y chica,
blancos, y pocos cabellos,
cejas tiznadas de ollin,
por la falta de los pelos.
Ojos a escuras suaues,
porque eran de rozin muerto,
nariz de jauon de sastre,
y barbuda por lo menos.

La

La cabeça tuerta vn poco,
los ombros Floro, sin cuello,
el andar como de vn ganso,
muy aspacio, y patiabierto.
Quisiera empujarla entonces
y dar con ella en el suelo,
pero al fin desengañado
bueluo corrido en estremo.

Flo. Estos, señor, han sido tus peligros,
esto ponerte a vna perpetua infamia,
ha si tomarâs luego mi consejo,
y rompieras vn poco el capirote,
ô fuerça hizieras con la espada en mano,
que no auian de matarte, ni ofenderte,
todo fue muy galan aficionarte
de vna camilla de damasco, y tela,
y de vnos terciopelos, y brocados,
mas que piensas hazer? *Ca.* La primer casa
me ha de dar pluma, y tinta, y con la colera
le he de escriuir, quien es, y su mal termino,
y quedarâ de lengua castigada,
que gran castigo suele ser la lengua,
y mas quando se vea conocida,
y que pierde el mocito que engañaua.
Flo. No me contauas tu, que la tocaste,
y que era moça muy briosa, y cuerda,
que habalaua con estremo, y respondia?
Cam. Sin ojos no me culpes, ni me corras
Viban queda con ella aora en Missa,
darasle este papel, que de escriuille.
para que se le lleue como digo.
Fl. Linda dama has gozado. *C.* Burlas, Floro?
Flo. O que niña tan linda. *C.* Como vn oro.

Vanse, y salen Leonarda y Iulia.

Iu. Que al fin te has determinado
a querer vn forastero?
Leo. Zelos Iulia me han forçado
deste traydor, por quiẽ muero,
y este mi honor estimado.
Iu. Y que saldras de Valencia?
Leo. Antes que con cierta ciencia
sepan mi secreto estilo,
es bien dexar Camilo
y halo de hazer el ausencia?
porque segun estâ impresso
en el alma que le di,
Iulia amiga, te confiesso,
que verle, y no hablarle aqui
seria perder el seso.
Iul. Por estraño modo has hecho

tu gusto, sin que tu honor,
quede manchado, ô deshecho.
Leo. Vna muger con amor
deshará todo el derecho.
Iu. Cierto, que si las señales
del Secretario son tales,
como escriuen, aũ que en breue,
que nada a Camilo deue.
Leo. Mucho son en todo iguales,
Pero lo visto era bueno.
Iu. O como el verte casar
en Reyno estraño, y ageno
por la ciudad ha de dar
vn brauo estampido, y trueno.
Leo. No importa, pues della salgo.

Sale Vrban.

Vr. Para tus industrias valgo
vn mundo. *Le.* Viba cõ tal prisa?
Vr. Ya me vio lleuar a Missa
a tu prima aquel hidalgo,
Leo. Y que, puso buen semblante?
Vr. Con vn rostro entre dos luzes
se puso a ver nos delante,
haziendose cien mil Cruzes,
que es satisfacion bastante.
Y al salir me dio el criado
aqueste papel cerrado,
para que a tu prima diesse,
como si culpa tuuiesse.
Leo. Bien le auemos engañado,
muestra a ver, lo que le escriue.
Vr. Quien duda, que le dira,
que de su gusto se priue.
Leo. Dira, que corrido estâ,
y quan engañado viue.

LEE.

Vieja de Satanas, que a siete diezes
Te enamoras, y gozas con hechizos
de moços por su mal antojadizos,
con quien te hazes niña, y enternezes.
Oy vi tu antigua cara con doblezes,
Tiznadas cejas, y canudos rizos,
Con la tuerta nariz, dientes postizos,
Y las hermosas manos de almirezes.
Desengañeme, y dixe muy cortido,
A Dios señora Circe a Lanzarote,
Sirua de quintañona, y sera moça.
Busque otro necio, como yo lo he sido,
A quien ponga de noche el capirote,
Que presto le pondran vna coroça.

Vr. Brauo fuego viene echando,
mas no ay que espantarse del.
Leo. Y Yo me estoy lastimando,
que no ay cosa en el papel.
Que no me dexe abrasando,
porque hago dello honor.
Vr. Eres muger, y en rigor,
no pueden sufrir ser feas,
corrido te has? *Leo.* No lo creas,
Iu. Pues ay afrenta mayor?
Vr. Como afrenta, si esse piensa,
que es essa vieja tu prima

de quien recibo la ofensa.
Leo. Por ventura amor me anima,
a que me ponga en defensa,
y necio Camilo anda,
pues oy confiessa tan dura
la que ayer fin tio tan blanda.
Vr. Lo que es mal, presto assegura.

y assi en hablar se desmanda,
q̃ has de hazer? *Leo.* A su posada
ve esta noche, que me agrada
con otro mayor engaño,
dalle vn cierto desengaño.
Vr. Tu quedarás engañada.

Vanse, y salen Camilo, y Floro.

Cam Esso me dizes Floro? *Flo* Bien sabia
que auia señor mio de ofenderte,
y sabe Dios lo que a mi alma cuesta,
dar licencia a mi lengua, y a mi boca,
para palabras de verguença poca.
Desde aquesta mañana que me diste,
aquel papel que al escudero diesse,
anduue començando mil razones,
y nunca pude pronunciar ninguna,
bien se, señor, que hazello fue mal termino,
mas quien es tan discreto, y ha leydo
tantas historias, vera bien por ellas,
que amor tiene disculpa en sus efetos
con solo ser amor. *Ca.* Ya lo se Floro,
y no es essa la culpa que en ti hallo.
Flo. Como yo vi, que despreciaste a Celia,
y ella señor se vio desamparada,
por su consuelo entraua a visitarla,
y visitome amor de suerte el pecho,
que le dixe mi intento, y di palabra
de casarme con ella, como fuesse,
señor, tu gusto, y con licencia tuya,
ella desesperada, y que en su vida
la boluieras a ver, y porque todas
oyen muy bien aquesto de casarse,
tambien me dio palabra y juramento,
y si gustas de hazerme vn bien tan grande,
en consideracion de mis seruicios,
pues sabes que mis padres te criaron,
y que he sido tu esclauo desde entonces.
Ca. Floro, no pienses tu, que a mi me pesa,

que

que te caſes con Celia, porque tengo
auiendo ſido Celia coſa mia,
zelos aora, juzgo que es mal termino,
ſino porque el amor que te he tenido,
penſaua hazer de ti mejor empleo,
ello es tu guſto, no te contradigo,
ſi eſtâ de Dios el hombre no lo eſtorue,
ve por Celia a ſu caſa, y hablarela.
Flo. Mas cerca eſtâ ſeñor. *C.* Como? *F.* Eſtâ en caſa,
que oy vino a mi apoſento. *C.* Ve por ella,
eſtrañas coſas haze eſte amor ciego.

Va Floro por ella.

A mi por vna vieja me trae loco,
y aqueſte Floro caſa con mi amiga,
pero eſto eſtame bien, pues me aſſegura,
de que no me perſiga. *F.* Aqui eſtâ Celia,

Buelue a ſalir Floro, y Celia.

Y aqueſte eſclauo tuyo, *Ce.* El cielo ſabe
ſeñor, ſi vengo a hallarte con verguença,
pero para vna coſa que es tan juſta
eſpero tu fauor. *Cam.* Celia, yo pienſo,
que el cielo te ha mirado piadoſo,
pues a tu vida ha dado tal remedio,
como es Floro mi amigo, y no criado,
padre tendreis en mi, y amparo todos,
y el dia que os caſeis te darê Celia,
ſin veſtidos, ni alajas mil ducados,
bueluela aora Floro a tu apoſento.
Cel. El cielo aumente eſſos gallardos años.
Flo. Dame ſeñor aqueſtos pies, *Cam.* Leuantate,
Ce. No a y Principe como el, *F.* Nadie le iguala.

Vanſe Floro y Celia.

Cam. Contento parte Floro, que es amante,
que ſu guſto eſcogio con muchos ojos,
ay de aquel necio que le tuuo a eſcuras,

Sale Floro.

Con no auerſe cerrado bien la noche,
aquel tu enmaſcarado eſtâ a la puerta,
Fulgencio me lo dixo, y que eſte leas.
Cam. q̃ no quieren dexarme aqueſtas maſcaras,

todauia esta vieja me persigue,
Flo. Lee, veamos que es lo que te escriue.

LEE.

Can. Creerse de ligero, no es cordura,
Que suele resultar en propio daño,
Y no tengais temor, de que es engaño,
Que al fin el que es mas fuerte, poco dura.
Venid Camilo a ver mi fe tan pura,
Que esta noche os daran el desengaño,
O â lo menos la muestra desse paño,
Que por su afrenta defenderse jura.
No soy quien vos pensais, y assi desseo,
Aunque qual siempre guardarê mi fama,
Desengañaros como ya comiençO.
No penseis, que aueis hecho mal empleo,
Ni a Circe presumais tener por dama,
Que en todo os soy igual, y en algo os vẽço.

Ay cosa igual? aqueſta es hechizera,
o yo he perdido Floro mi juyzio,
con esto sale aora nueuamente,
quiere enredarme con encantos nueuos:
Mas donde fue lo mas, lo menos vaya,
Dame vn jaco de presto. *F.* Voy. *C.* A priessa.
guardar quiere su fama? aqueſta noche
luz tengo de lleuar si allâ me matan,
ponme en vna lanterna vna bujia,
Flo. Muerta? *C.* Encendida necio, mas cerrada
de suerte que lleuarla no se vea,
q̃ aun quiere hazerse hermosa aqueſta fea?

Vanse, Salen Lucencio, Leonarda y Iulia.

Lu. Hasta oy no auia sabido
sobrina aqueſte suceſſo,
de que estoy, q̃ pierdo el seso.
Leo. Y que tan mal le han herido?
Lu. Como herido? sino fuera
en Valencia no escapara,
que es la cirujia rara,
y assi su salud se espera
La noche que de aqui fue,
con las cartas que escriuimos,
essas albricias le dimos.
Leo Sin duda que hizo porque.
Lu. El jura que a nadie hablô,
ni sabe porque le dieron.
Leo. Y no se sabe quien fueron?

Lu. Diera por saberlo yo
La mitad de mi hazienda.
Leo. Y no le hazeis regalar?
Lu. A casa le he de lleuar,
y hazer, que nadie lo entienda.
Que es conueniente a tu honor,
ay recado de escriuir?
porque es razon aduertir,
a esse hidalgo, y su señor.
Leo. Ola poned vnas velas
allà en mi quadra. *Lu.* Yo voy.

Vanse Iulia, y Lucencio.

Leo. Que no me aprouechan oy
con este viejo cautelas.
Quando a Camilo he de ver
tengo aquesta sombra en casa,
pero bien lejos del passa,
y yo le sabre esconder,

Sale Iulia.

Iu. Ya el viejo queda escriuiendo.
Leo. Vrban sin duda es venido.

Salen Vrban, y Camilo.

Vr. No diras que no he traido
tu ciego. *Le.* En verle me ofendo
Cam. Podreme ya descubrir?
Leo. Lleua essas luzes. *C.* q̃ añ dura
esto de ser dama escura,
ya no se puede sufrir.
Heme aqui que me descubro,
que importa, si ciego estoy
para el desengaño de oy?
L. Por quiã soy de vos me encubro.
Pero no saldreis de aqui,
sin que vais desenganado,
y aueisme mucho agrauiado,
con pensar esso de mi?
Y fue sin duda locura,
no reparar en que ha sido
la dama que aueis tenido
menos espantosa, y dura.
Que no es vn hombre tan ciego,
que assi sus manos le engañen,
para que le desenganen,
vanos pensamientos luego.
Pero soys moço en efeto,
y no poco confiado,
y anssi en lo escrito, y hablado
no aueis andado discreto.
Mas quiero os lo perdonar,
no mas de por lo que os quiero.
Cam. Disculpa daros espero,
si es, que me pude engañar.
Pero si luz no ha de auer,
no procureis desengaño,
que quien hizo aquel engaño,
otros muchos sabra hazer.
Leo. Pues luz no la imagineis.
Cam. Esso es ya resolucion?
Leo. Aunque os pierda està en razõ
que con luz no me gozeis.
Cam. Pues burlar a vn Cauallero
tampoco señora es justo,
daros quiero vn gran disgusto,
luz traygo, y veros espero.

Descubre la luz.

Iesus no soys la viuda,
que yo tantas vezes vi?
Leo. Ay desdichada de mi.
Cam. Ya mi mal en bien se muda.
Le. Esse es termino de hidalgo.
Cam. Del rostro la mano alçad.
Leo. Ay tal fuerça, ay tal maldad!

Sale Lucencio.

Leonarda a tus vozes salgo,
como es aquesto hombre aqui?
y hombre con desnuda espada?
Cam. Estuuo siempre embaynada,
y desnudose por ti.

Lu. Saca vna luz, llama gente.

Va Iulia y saca vn acha.

Leo. Señor esto es hecho ya,
poner silencio sera
remedio mas conueniente.
Aquesto hidalgo es Camilo,
a quien tu conoces bien,
quiereme bien y tambien,
yo a el por el mismo estilo.
Si fuere voluntad suya,
yo quiero ser su muger.

Lu. Como esteis de vn parecer
yo gusto, que se concluya:
mas blando señor armado,
que os conoci muy pequeño.

Ca. Vos soys mi padre, y mi dueño,
hazed lo que os han rogado.

Lu. Ve Vrban, y llama testigos.

Vr. Yo voy bolando. *Lu.* Esto passa.

Vase.

Quando estoy sobrina en casa
tienes eò casa enemigos,
para que escriuirme hazias,
si en este negocio andauas?

Salen Vrban, Oton, Lisandro, Valerio y Floro.

Le Porque vn pueblo no llamauas,
ò media ciudad traias?

Vr. Estauan casi a la puerta.

Lu Ellos estan bien llamados:
Caualleros son honrados,
oygan como se concierta.
Que Camilo con Leonarda,
se han de casar, y lo juran.

Val. Iustamente lo procuran
el noble, y ella gallarda.
O y de mil tesoros llenos
os haga el cielo a los dos,
y gozeisos, ruego a Dios,
por muchos años, y buenos.

Flo. En vn dia mi señor,
y yo nos hemos casado.

Lis. Casamiento tan honrado
buelue en oluido mi amor.
Mejor que en Reynos agenos,
y con el bien que teneis
estareis donde os gozeis
por muchos años, y buenos?

Vr. No me dan a Iulia a mi?

Leo. De oy mas sera tu muger.

Oton. El testigo vengo a ser,
aunque pretendiente fui.
Mas confiesso que soy menos,
y assi tambien escogi,
que es bien que este bien goze
por muchos años, y buenos.

Lis. Sera la boda? *Lu.* Mañana.

Val. Tan presto? *Lu.* Conuiene assi

Cam. Pues bien es que acabe aqui
la viuda Valenciana.

Fin de la famosa Comedia de la viuda Valenciana.

E